

201



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS



Interpretación Histórica e Iconográfica de Tlaxcala
en el mural de Desiderio Hernández Xochitiotzin

Tesis
Que para obtener el Título de
Licenciada en Comunicación Gráfica

Presenta
Ivonne Arroyo Obregón

Director de Tesis
Mtro. en A.V. José de Santiago Silva

México D.F. 1998.



DEPTO. DE ASESORIA
PARA LA TITULACION
ESCUELA NACIONAL
DE ARTES PLÁSTICAS
XOCHIMILCO D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

265442



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A los asesores:

Mtro. José de Santiago Silva, Mtro. Arturo Miranda,
Lic. Mónica de la Cruz, Lic. Erika Soto y Lic. Silvia Soltero Leal.

Por su tiempo y oportuno consejo.

Gobierno del Estado de Tlaxcala y a la Secretaría de
Turismo del Estado de Tlaxcala.

Por las facilidades otorgadas para la realización de las
tomas fotográficas.

Señor Isaías Ocampo Márquez.

Por sus palabras que guiaron mi recorrido en Tlaxcala.

Luis Bayardo y José Luis Sangerman.

Por su generoso apoyo para este proyecto.

Ana Lilia Morán y familia.

Por la ayuda y compañía en esos momentos difíciles.

A todos mis amigos y compañeros que de una u otra
forma me apoyaron.

Gracias

Indice

capítulo uno	Pág.
1.1 Los orígenes	9
1.2 La fundación de los cuatro señoríos de Tlaxcala	15
1.3 Los tlaxcaltecas en la conquista	20
1.4 <i>La época colonial</i>	24
1.5 Siglo XIX. El período de la anarquía y de las revoluciones	29
capítulo dos	
2.1 Movimiento Muralista Mexicano	33
2.2 Biografía del Mtro. Desiderio Hernández Xochitiotzin	41
2.3 El Palacio de Gobierno: la historia se pinta en los muros	44
capítulo tres	
3.1 Guía de estudio	69
3.2 Bitácora	70
3.3 Guión fotográfico	72
Conclusiones	85
Citas de referencia	87
Glosario	90
Bibliografía	95



Introducción

Una de las características culturales que nos define como nación es nuestro pasado prehispánico, representado por las diversas culturas que lo integran, tales como los mayas, toltecas, olmecas, zapotecas, mixtecas, aztecas, nahuas, y otras no menos importantes.

Tlaxcala es el estado más pequeño de la República Mexicana, su nombre oficial es el de Tlaxcala de Xicotencatl, cabecera municipal y capital del Estado del mismo nombre. Esta situada al pie de la montaña LA MALINCHE (Malintzin), en un valle a orillas del río Zahuapan; su nombre proviene del nahuatl y quiere decir "Lugar de pan de maíz o de tortillas de maíz"*

* Significado tomado del libro de Luis Cabrera, *Diccionario de aztequismos*, 2a ed., edit. Colofón, México, 1994



Cuando llegaron los españoles a las costas del Golfo de México, gran parte de Mesoamérica estaba dominada por la confederación política llamada la Triple Alianza, constituida por los señoríos de Tlacopan, Texcoco y Tenochtitlan; y encabezada por los señores aztecas que controlaban más de 400 pueblos y señoríos.

Pese al enorme poderío militar que ejercía el imperio mexica sobre los demás poblados comarcanos, existió uno que siempre supo oponer resistencia y conservar su integridad como señorío, como cultura y que nunca cedió a las pretensiones expansionistas de los aztecas: Los tlaxcaltecas, pertenecientes a la cultura nahuatl.

Durante el reinado de Moctezuma II, ambos señoríos sostuvieron continuas guerras y discusiones y en uno de esos combates, Tlacualnepanzin, hijo del emperador azteca, perdió la vida. Cuando éste se enteró de lo sucedido, pide que traigan prisionero al gran general tlaxcalteca Tlahuicole, guerrero de gran valor y fuerza; al hacerlo preso, él mismo solicita morir dignamente mediante el sacrificio gladiatorio.

Toda esta visión de la historia de Tlaxcala es interpretada y representada por Desiderio Hernández Xochitiotzín, nacido en Tlaxcala en 1922. Gran pintor y muralista, nos narra los episodios más importantes de sus ancestros, apoyado en el más destacado cronista tlaxcalteca del siglo XVI, Diego Muñoz Camargo, noble mestizo que fue intérprete de los españoles e investigador de las antigüedades de su pueblo. Muñoz Camargo nació en los primeros años de la Conquista y murió muy anciano, escribió *Historia de la Ciudad de Tlaxcala y República de Tlaxcala*, única monografía en castellano que se tiene de este pueblo; y aún cuando algunos autores la mencionan, ésta se tiene por perdida.

En 1871 el entonces gobernador del estado de Tlaxcala, Alfredo Chavero, fue quien más se preocupó por salvar los viejos manuscritos antes que el descuido y el tiempo los destruyeran, dispuso que en el periódico del Gobierno se imprimiera esta importante obra, con el título de *Fragmentos de la historia de Tlaxcala* por Diego Muñoz Camargo.

Por la razón anterior no aparecen citas directas a su libro sino con base en otros autores que se apoyaron en sus escritos, los cuales según Alfredo Chavero, están incompletos y fragmentados.*



Esta investigación consta de tres apartados: el primero, trata sobre los acontecimientos históricos de Tlaxcala; en el segundo capítulo se encuentra un breve resumen del movimiento muralista mexicano, una biografía del maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin, así como la descripción de los murales; el tercer capítulo corresponde a una guía de estudio acompañada de material fotográfico que muestra a través del mural la historia de este pueblo, y finalmente, también cuenta con un guión fotográfico y con un glosario de términos nahuatl.

Este material fotográfico así como la guía de estudio se encuentran disponibles en la fototeca de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en Xochimilco.

* Datos tomados del libro *Historia de Tlaxcala (crónica del siglo XVI)* por Diego Muñoz Camargo, Anotada por Alfredo Chavero, edit. Innovación, S A 1978, versión de 1892.



capítulo



1.1 Los orígenes

México es un país lleno de ricas y esplendorosas culturas que lo conformaron desde sus orígenes y que nos muestra un despliegue de grandes civilizaciones indígenas.

Desde la época prehispánica la región mesoamericana se ha caracterizado por las culturas que la integran, por la magnificencia de sus raíces indígenas, entre estas destacan: mayas, toltecas, olmecas, zapotecas, mixtecas, aztecas, nahuas y otras no menos importantes.

El propósito de este trabajo es a través de las imágenes del mural del maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin, hablar de la historia de los tlaxcaltecas.

El pueblo nahua, así llamado por su idioma, el nahuatl -que significa dulce, claro, divino;- ocupó, desde mucho tiempo antes de la llegada de los españoles, el territorio de los ahora estados de Tlaxcala, Morelos y parte del estado de México, Guerrero, Sinaloa,



.....

Colima, Chihuahua, Nuevo León, Puebla, Veracruz, Jalisco, Zacatecas, Oaxaca, Chiapas, las Huastecas (Hidalgo, San Luis Potosí y Tamaulipas) Tabasco y el Distrito Federal; también en Centroamérica este idioma alcanzaba Guatemala, Honduras y una parte de Nicaragua, (fig. 01).

Por lo anterior, se considera que los indígenas americanos forman una raza única que se extendió por todo el continente Americano. Aunque los autores no confirman ni precisan el tiempo que les llevó a estas tribus el recorrido desde el Estrecho de Bering hasta la región que se conoce como Aztlan y el tiempo que permanecieron en ella; se supone que transcurrieron varios años. Estas tribus en un principio se caracterizaron por ser nómadas ya que la escasez alimenticia los obligaba a moverse constantemente en busca de mejores tierras. Así, en el año -552 de nuestra era, a raíz de la celebración del trigésimo octavo festival del Fuego Nuevo, realizaron un nuevo recorrido.

Las siete tribus nahuatlacas que realizaron su recorrido desde la región de Aztlan estaban integradas por los mexicanos-tlatelolcos, (aztecas) tlahuicas, xochimilcas, chalcas, tecpanecas, culhuas y chichimecas o tlaxcaltecas. Cabe aclarar que no salieron las siete tribus al mismo tiempo, ni en el mismo año, si no que pueblo por pueblo hicieron su migración siendo los primeros en salir los xochimilcas, siguiéndole los chalcas, luego los tecpanecas, después los culhuas, tras ellos los tlaxcaltecas, quedándose al final los aztecas.



.....
Fig. 01 Estados con influencia del pueblo Nahuatl

Estas siete tribus de estirpe anahuaca tardaron en llegar más de ochenta años por las pausas y demoras que venían haciendo a su paso edificando pueblos y poblando sitios, creyendo que era el mejor lugar; venían explorando la tierra, encontrando otros lugares mejores, dejando en los anteriores a los viejos, a los enfermos, a la gente cansada, con lo cual estos sitios se quedaban poblados.

Las principales poblaciones fundadas por las tribus nahuatlacas fueron Xochimilco (campo de flores) al sur del Lago de Chalco; Chalco (lugar de bocas) al oriente del mismo lago; Técpán (lugar pedregoso); Culhuacán (monte encorvado); Tlahuicas; (tierra del almáge); Tlaxcaltecas (tierra del pan) que se establecieron en la orilla oriente del lago de Texcoco.

Los aztecas fueron los últimos en llegar a las tierras del Valle de México y, con el tiempo fueron los que impulsieron por medio de

las armas el privilegio de vivir de las riquezas de otros pueblos.

Es casi imposible precisar la época exacta en que el hombre apareció en México y sobre todo en Tlaxcala. Hay datos que nos indican que hubo cazadores y recolectores en Tlaxcala 20,000 años a.C. Los tlaxcaltecas peregrinaron pacíficamente de norte a sur en busca de un lugar donde aposentarse y ocuparon primero las zonas de Tula y Xilotepec, trasladándose después al Valle de México, para posteriormente instalarse en los llamados llanos de Poyahutlan, lugar comprendido entre el lago de Texcoco y Chimalhuacan. En su libro, *Tlaxcala a través de los siglos*, René Cuellar Bernal, pag. 24, nos confirma que el arribo de los tlaxcaltecas data en el año de ome tecpatl (dos pedernal) y corresponde al 1206 de nuestra era. Vivieron en el lado oriente del lago sin ningún conflicto por algún tiempo con gran miseria por no tener tierras que cultivar. Su sustento principal era la caza y por consiguiente eran buenos arqueros; se habían multiplicado y querían ampliar los términos de su territorio, con ello trajeron el enojo de los pueblos circunvecinos. Los xochimilcas, los colhuas, los tecpanecas y probablemente los chalquenses se unieron y formaron un ejército considerable para arrojar del Valle de México a los tlaxcaltecas, siendo expulsados de estas tierras en 1350.

Los tlaxcaltecas se extendieron a otras poblaciones cercanas, como Matlalzinco y Cholollan llegando hasta Quauhtinchan, algunas familias se trasladaron hacia el norte para establecerse en Tulancingo y Huauchinango; otras más atravesaron la Sierra Nevada y rodeando el volcán Popocatepetl poblaron lugares desde Cuahuquechotlan hasta las montañas de Orizaba. Sin embargo el mayor grupo de viajeros tomó el camino de la sierra conocido como Monte de Río Frío, se detuvieron en Tlacatecpán, que se encuentra en San Bernardino Contla, y ocuparon por la fuerza los territorios de Tepecticpac y Texcalla donde desalojaron a los olmecas-xicalancas. De estos dos territorios surge el señorío de Texcalticpac en el año 5 pedernal, 1380 de nuestra era. Otro grupo importante asentado en las tierras tlaxcaltecas era el otomí, pueblo que fue desplazado hacia la frontera del territorio y se estableció finalmente en la región comprendida entre Tlaxcala y Texcoco, teniendo su principal ciudad en Otumba.

Sin embargo, algunos tlaxcaltecas nómadas quisieron continuar con sus conquistas y depredaciones; los otomíes y los nonoalcas expulsados de la llanura y de las ciudades vecinas de Cholollan y Huexotzinco se alzaron en armas contra los tlaxcaltecas invasores, quienes supieron rechazar el ataque y aunque la victoria no fue inmediata, la paz se logró mediante un tratado, quedando determinados desde ese momento los límites de Texcalticpac.

En el año 1380, los tlaxcaltecas ya se encontraban establecidos en las tierras de Tepecticpac que llamaron Texcalticpac. Ya establecidos



en Texcaltipac, iniciaron una política de reconciliación con los señorios comarcanos y de nómadas pasaron a ser sedentarios agrícolas.

El haber formado su territorio a base de mucho esfuerzo y luchas, a los tlaxcaltecas les permitió afianzar el concepto de ser una nación, una república fuerte, sólida y muy celosa de su libertad, sentimientos que los mantuvieron siempre en pie con los mexicas, sus eternos rivales.

En el período conocido como epiclásico o clásico tardío, uno de los grupos indígenas más importantes fueron los olmecas-xicalancas, quienes fundaron Cacaxtla, su capital, en lo alto de un cerro al sur de la actual capital de Tlaxcala, en donde se han descubierto pirámides y pinturas que atestiguan su grandeza y las luchas que libraron con otros grupos. Cacaxtla tuvo una larga ocupación y su máximo desarrollo se dio entre 650-900 d.C., su desarrollo se da en una etapa de fuertes movimientos sociales, inestabilidad política y grandes cambios en los sistemas existentes provocados por la caída del gran centro urbano de Teotihuacan. Los olmecas-xicalancas controlaron el extremo suroeste de Tlaxcala y la mayor parte del valle poblano.

Con respecto al origen de los olmecas-xicalancas podemos citar el libro, *Tlaxcala a través de los siglos*, de René Cuellar Bernal que comenta:

"diversos autores afirman que los primeros pobladores de lo que ahora comprende el estado de Tlaxcala, fueron los olmecas llamados chicalancas".¹

Otra cita referente a los olmecas la podemos mencionar del libro *Arte Antiguo, México y la Cultura* de Salvador Toscano que dice:

"las crónicas en ocasiones asocian a los olmecas con otros nombres, -se les suele llamar en efecto, costeños (anahuaca), los de habla extranjera (nonohalca), gentes del lugar de las canoas (xicalancas), costeños del lugar de las salinas (anahaca-uixtotin), orientales o gente del rostro solar del oriente (teotlixcas)".²

Otro grupo pionero de esta región son los teochichimecas, de los cuales descienden los tlaxcaltecas; ellos como las demás tribus mezclaban su historia con su teogonía; los llamaban teochichimecas o mecas del dios porque adoraban al ídolo Camaxtli (que representaba al dios de la caza y de la guerra), (fig. 02) para distinguirlos de otros chichimecas que no tenían ídolos y que llamaban al sol padre y a la tierra madre.

Los tlaxcaltecas como todas las tribus indígenas adoraron astros, montañas y fenómenos naturales y tuvieron diversos dioses de los cuales mencionaremos los más importantes.

- **Quetzalcoatl** (serpiente emplumada) o dios del aire (Ehecatl).
- **Camaxtli** era la deidad principal de los tlaxcaltecas y representaba al dios de la caza y de la guerra.

"Según tradición indígena tuvo cinco hijos (la Luna, Marte, Júpiter, Saturno y Venus) con la diosa Chimalma. Camaxtli es representado por medio de un ídolo tallado en madera, de cabellera larga, con una corona de plumas, la frente pintada de negro, piedra transparente en la nariz y molledos (músculos) con brazaletes con tres flechas atravesadas".³

- **Tezcatlipoca**, dios de la suprema providencia y del mundo.
- **Tlaloc**, el dios del agua.
- **Xochiquetzalli**, la diosa del amor, las flores, la poesía

"que habitaba sobre todos los aires y sobre los nueve cielos, vivía en lugares muy deleitables, siendo servida de otras mujeres como diosas, en regalos de fuentes, ríos, florestas, sin que le faltase cosa alguna, y estaba tan guardada que ningún hombre le podía ver; en su servicio había un gran número de enanos y corcovados truhanes y chocarreros que le daban solaz con músicas, bailes y danzas de estas gentes se servía para con embajadas a los dioses a quien ella cuidaba. Su entretenimiento era hilar y tejer... A esta diosa celebraban fiesta cada año con mucha solemnidad y a ella concurrían muchas doncellas..."⁴.

Se dice que fue mujer del dios Tlaloc, y que la hurtó Tezcatlipoca, llevándosela a los nueve cielos para convertirla en diosa del bien querer.

- La diosa **Matlacueye** era una hechicera y adivina, con ella casó Tlaloc, después que Tezcatlipoca le hurtó a Xochiquetzalli.
- **Xochicacihuatl**, la diosa de la mezquindad y avajicia.

Luis Nava Rodríguez en su libro *Tlaxcala Prehispánica* (1976 p. 113), califica a los chichimecas como hombres salvajes, porque la derivación de este nombre proviene de hombres que comen carne cruda de los animales que mataban. También cita a un autor de nombre Ixtlixochitl que da otra significación al nombre de chichimeca, que en lengua propia del nahuatl significa águilas.

.....
 Fig. 02 Estatua de Camaxtli Gran deidad de los tlaxcaltecas. Altura total 1.50 Museo del Estado.



Los tlaxcaltecas iniciaron entonces relaciones comerciales con pueblos que habitaban en las costas para proveerse de algodón, cacao y sal pero, envidiosos de esta prosperidad, los huexotzincas fueron a solicitar una alianza al emperador azteca Moctezuma Ilhuicamina para impedir el rápido auge que adquirían los tlaxcaltecas; éstos, al tener conocimiento de las intrigas de los huexotzincas, fueron ante el emperador azteca para demandarle libertad de comercio pero éste les exigió pago de tributos y la sumisión de la naciente república a lo que los tlaxcaltecas se opusieron y respondieron que ...

"siempre han vivido en el goce de su libertad y antes de sujetarse a la esclavitud que se les quiere imponer derramarán más sangre que la que vertieron sus padres en el llano de Poyauhtlan"...5.

Dicho lo anterior regresaron a sus tierras a prepararse para la defensa logrando con buen éxito detener en repetidas ocasiones las batallas no sólo de los mexicas, sino también de los huexotzincas y cholultecas; a pesar de que los mexicas eran el pueblo guerrero más fuerte, nunca logró someter al pueblo tlaxcalteca.

Después del triunfo de los tlaxcaltecas sobre los huexotzincas en el año 1380, buscaron el acercamiento con los pueblos comarcanos para fijar sus límites territoriales así como establecer nuevas poblaciones, lo que daría lugar al posterior establecimiento de los cuatro señoríos más importantes de lo que fue la República Tlaxcalteca.

1.2 La fundación de los cuatro señoríos de Tlaxcala

En el año 1384 de la presente era los tlaxcaltecas lograron expulsar de la región a los últimos olmecas-xicalancas así como a los toltecas, y se convirtieron en señores poderosos logrando con ello la paz con los grupos vecinos.

El orden de regir de la nación tlaxcalteca en la época anterior a la conquista estaba encomendado, según la mayor parte de los historiadores, entre ellos Bernal Díaz del Castillo y el propio Hernán Cortés en sus Cartas de Relación, a un Senado compuesto de cuatro personas distinguidas dándole a la mencionada nación el nombre de República.

La República tlaxcalteca tenía por límites al norte el estado de Zacatlán, al este el Imperio Azteca, al sur el estado de Tepeyecac y las repúblicas de Cholula y Huexotzinco y al oeste el reino de Acaloacan y Texcoco



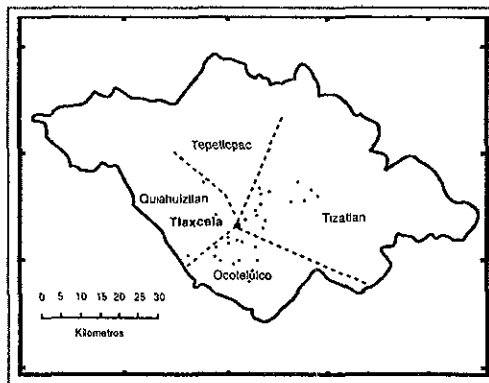
Según fray Toribio de Benavente o Motolinia, en su *Historia de los indios de la Nueva España*, en el capítulo decimosexto nos describe la ubicación de la antigua Tlaxcala:

*"está situada en buena comarca, porque a la parte del occidente tiene a México a veinte leguas, (5572 m.) al Mediodía tiene la ciudad de los Angeles a cinco leguas, y el puerto de la Veracruz a cuarenta leguas está Tlaxcallan partida en Cuatro Cabeceras o Señoríos".*⁶

También encontramos otra descripción de la ubicación de los cuatro señoríos de Tlaxcala en el libro de Antonio Peñafiel, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978 p. 41, según comenta de unos planos realizados por los Ingenieros Joaquín Ocampo y Antonio Retana: (fig. 03)

*"Repartidas simétricamente se encuentran las cuatro enseñas o divisas de las cuatro cabeceras: Tepeticpac o Texacaltipac, Texcalla y más tarde Tlaxcala; Ocotelulco; Tizatlán y Quiahuiztlan; la primera, Tepeticpac, situada al norte; Ocotelulco situada en el cerro de San Pedro del lado norte del río Zahuapan; situado al oriente está Tizatlán en la pendiente del cerro de ese nombre; al poniente se encuentra el señorío de Quiahuiztlan en el cerro de Techimal; y al sur del río Zahuapan está situada la moderna ciudad de Tlaxcala".*⁷

Fig. 03 Mapa de la Antigua República de Tlaxcallan



Una vez establecidos los límites territoriales en la sierra de Tepeticpac y las nuevas relaciones de los tlaxcaltecas con los pueblos vecinos se dieron a la tarea de cultivar sus tierras, lo que traería consigo el engrandecimiento y esplendor de este pueblo. Se funda el primer señorío de Tepeticpac (en la cima del cerro) en el año 1348 (fig. 04) que estuvo gobernado por Culhuatecuhtli (Culhuatecuhtlicuanez) como señor y jefe, quien compartía el gobierno con su hermano menor llamado Teyohualminqui quien posteriormente fundaría el segundo señorío llamado Ocotelulco (en los montes de ocotes) en el año 1384, y que con el tiempo resultó ser el más grande y progresista de los cuatro señoríos, (fig.05).

Al parecer, la fundación del tercer señorío se derivó de una contienda bélica contra los cholultecas quienes dieron muerte al señor de Ocotelulco apoderándose de sus tierras, (fig. 06). Los habitantes huyeron a lugares aledaños y fundaron el señorío de Tizatlán (lugar donde hay yeso) situado en la ribera occidental del río Zahuapan y que

con el tiempo llegó a competir en grandeza y prosperidad con los anteriores.

El cuarto gran señorío se conoce como Quiahuiztlan (lugar de lluvias) y se fundó con un grupo de Teochichimecas que llegó al Valle de México y que posteriormente se trasladó a Tlaxcala atraído por las promesas de Culhuatpecuhtli, señor de Tepeticpac, de darles suficientes tierras para cultivar, (fig. 07).

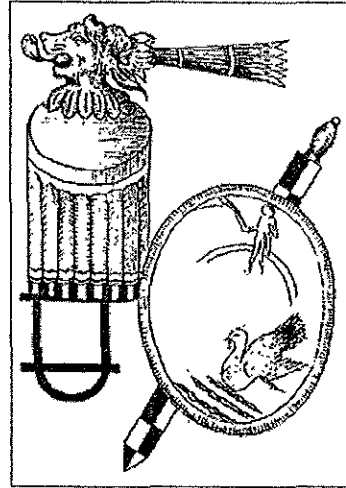
Aunque los autores no precisan las fechas aproximadas de la fundación de los dos últimos señoríos, Tizatlan y Quiahuiztlan, nos hace suponer que estas cabeceras fueron fundadas a finales del siglo XIV y a principios del siglo XV respectivamente. Los datos encontrados con respecto a la creación del escudo del último señorío, se basa en la noche que nace el senador de Quiahuiztlan: Citlalpopocatzin (estrella que humea) en 1446. Cuando en el cielo aparece un hermoso cometa de larga cauda, seguido de la luna que se eclipsaba en el brillo intenso del cometa, nos hacen confirmar la teoría anterior.

Las cuatro Cabeceras formaron la República de Tlaxcala en cuya organización social y política si no contenían todas las características de una República, sí contenía normas muy avanzadas en materia política.

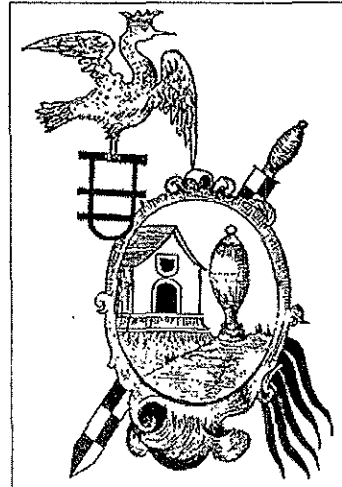
"El señorío de Tlaxcala estaba gobernado por los señores de las cuatro cabeceras; parece que era una verdadera federación ya que cada jefe era soberano en el régimen interior de su señorío, y que los cuatro unidos resolvían las cuestiones de interés general, especialmente las de guerra, lo que le otorgaba el carácter de una Confederación. Posteriormente esos cuatro señoríos o parcialidades fueron convertidos en Senado y el territorio se convirtió en República".⁸

A cada uno de los señores de las cuatro cabeceras les llamaron tecuclato, que equivale a decir senador; la forma de organización política de Tlaxcala tuvo una enorme importancia por su expansión, comercio, riqueza y organización política, que fue la única en aquella época en que todos los pueblos constituyeron monarquías e imperios absolutistas como el de los aztecas, que sometió a muchos pueblos del Anáhuac.

.....
Fig. 04 Escudo del Señorío de Tepeticpac, ilustración de C. Escalante A.



.....
Fig. 05 Escudo del Señorío de Ocotelulco, ilustración de C. Escalante A.



En la organización de Tlaxcala, Tepeticpac hacía las veces de centro militar por ser una ciudad amurallada, Ocotelulco era un mercado, Tizatlan fungía como centro administrativo y Quiahuiztlan fue el centro de producción artesanal.

"Es de admirarse que nunca se interrumpió la buena armonía de los cuatro senadores, discutían y discutían, pero acataban los votos de la mayoría".⁹

"Además de las Cuatro Cabeceras, la República se dividía en treinta feudos o mayorazgos que se regían por las mismas leyes de sucesión y pagaban tributos a los señores ya reales o personales. Los feudatarios tenían, a su vez, vasallos y jurisdicción sobre los pueblos".¹⁰

El florecimiento y expansión de los tlaxcaltecas generó de inmediato serias fricciones con los mexicas de Tenochtitlan, quienes apoyados por otros grupos iniciaron una serie de campañas militares en las que nunca tuvieron éxito y que más tarde derivaron en las llamadas guerras floridas.

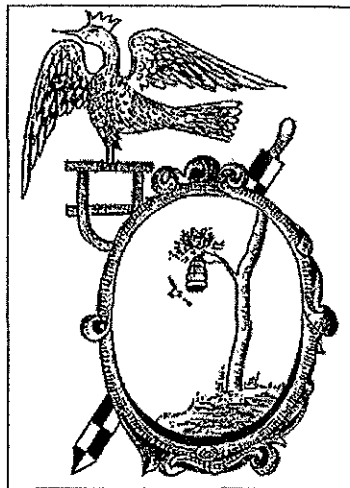
"En 1455, después del hambre que sufrió el Anáhuac, para calmar las iras de los dioses concertaron Moctezuma y Nezahualcoyotl establecer una guerra sagrada periódicamente, con Tlaxcala, Cholollan y Huexotzinco, para tener siempre cautivos que sacrificar a sus divinidades".¹¹

"En realidad las guerras no se hacían para otro oficio ni fin sino para traer gente de una parte y de otra para sacrificar...en aquellas batallas más pugnaban por prenderse que por matarse unos a otros y éste era su fin: prender y no matar, ni hacer otro mal o daño".¹²

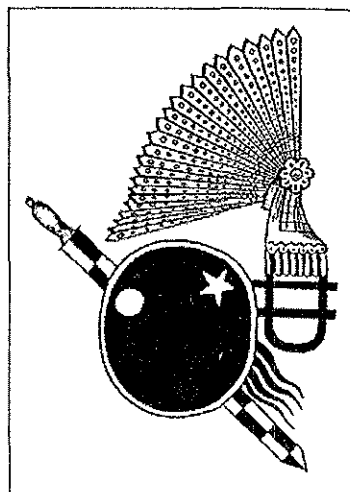
La continua agresión de los pueblos del valle de Anáhuac obligó a los tlaxcaltecas a mantener una estricta disciplina y llevar a cabo un sistema de gobierno democrático en que los jefes de cada señorío actuaban siempre de común acuerdo y dependiendo a las necesidades de su nación.

Después de tantos años de continuas guerras y discusiones, de permanecer cercados, y de

.....
Fig. 06 Escudo del Señorío de Tizatlan, ilustración de C. Escalante A.



.....
Fig. 07 Escudo del Señorío de Quiahuiztlan, ilustración de C. Escalante A.



carencias, se puede entender la rivalidad entre los aztecas y los tlaxcaltecas. Una de las formas más evidentes de esta situación es que nunca se casaron entre ellos. Cuando tomaban a un prisionero de guerra, jamás lo rescataban ya que lo consideraban deshonesto, entonces el prisionero tenía que morir sacrificado o bien morir peleando, en lo que se llama sacrificio gladiatorio.

“Este sacrificio consistía en encadenar a la víctima de la pierna o de la cintura, dejándole cierta libertad de movimientos y proporcionándole varias armas, para que así atado combatiera con varios guerreros enemigos, hasta que finalmente era vencido y muerto”.¹³

Durante el reinado de Moctezuma II fue hecho prisionero por los huexotzincas entonces aliados de los mexicas, el famoso general tlaxcalteca Tlahuicole, cuyo nombre significa "el de la divisa de barro", siempre traía consigo el asa de un jarro de barro cocido. La fuerza física de este famoso general era imponente, se dice que tan solo la macana con la que combatía era tan grande y pesada que apenas podía ser levantada del suelo por un soldado de fuerzas normales, (fig. 08).

Sus enemigos lo encerraron en una jaula de madera y lo llevaron a México para presentarlo ante Moctezuma, quien ya conocía las hazañas de este gran guerrero tlaxcalteca, apreciaba su valor y fuerza y en vez de darle muerte le otorgó la libertad para que pudiera regresar a su patria. Tlahuicole rechazó el favor del emperador ya que no podía presentarse ante su pueblo después de haber sido prisionero de los mexicas, él prefería morir como cualquier prisionero en honor de los dioses, antes que cargar con la deshonra y la vergüenza que esta libertad le implicaba.

Moctezuma II trató de ganarse su voluntad y servirse de él. Lo mandó a combatir contra el reino Tarasco, como general de su ejército, desempeñando con gran valor el cargo y la confianza que le tuvo Moctezuma. Nuevamente le fue ofrecida la libertad a Tlahuicole, misma que fue rechazada por el guerrero ya que él deseaba una muerte digna y que sólo era posible mediante el sacrificio gladiatorio. Según la costumbre para este tipo de sacrificio, Tlahuicole fue atado al temalacatl (piedra grande y redonda) y luchó contra varios hombres fuertes. Como es comprensible, encontró la muerte no sin antes haber matado a varios guerreros y dejar heridos a otros tantos.



Fig. 08 Tlahuicole, Guerrero Tlaxcalteca, ilustración de Carlos Macazaga Ramírez de Arellano.

1.3 Los tlaxcaltecas en la conquista

La Confederación de Tlaxcala se mantuvo hasta la llegada de los españoles. Esta región nunca fue sometida por los aztecas. Cortés y su tripulación desembarcaron en Veracruz en 1519, los caciques de esa capital, Zempoala, recomendaron a los españoles tomar el mejor camino que pasa por Tlaxcala para llegar a México-Tenochtitlan, puesto que sus habitantes eran amigos de aquella capital y mortales enemigos de los Mexicas.

Cuando Hernán Cortés arribó a Tlaxcala, encontró una fortaleza hecha de cal y canto con picos de hierro, situada en los límites de estas tierras, sus habitantes estaban confinados en un pequeño territorio y defendiendo con vehemencia su independencia amenazada por los aztecas.

En septiembre de 1519, se llevó a cabo el primer enfrentamiento de los ejércitos tlaxcaltecas contra los españoles en el cerro de

Tzompantepec, encabezados por el capitán Xicotencatl Axayacatzin el joven, demostrándole a los españoles el valor, la disciplina y organización del ejército tlaxcalteca, (fig. 09).

"Comandados por Xicotencatl Axayacatzin, los tlaxcaltecas tuvieron 2 enfrentamientos desafortunados con las fuerzas de Cortés, por lo que los senadores de Tlaxcala aceptaron aliarse con los invasores".¹⁴

También Bernal Díaz del Castillo en su obra *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* (Cap. LVIII) da testimonio de la bravura del pueblo tlaxcalteca en la defensa de su territorio:

"...no habíamos andado medio cuarto de legua cuando vimos asomar los campos llenos de guerreros con grandes penachos y sus divisas y mucho ruido de trompetillas y bocinas... nos cercaron por todas partes tantos guerreros, que se podría comparar como si hubiese unos grandes prados de dos leguas de ancho y otras tantas de largo y en medio de ellos cuatrocientos hombres... comenzaron a romper con nosotros, ¡qué granizo de piedras de los honderos! Pues flecheros, todo el suelo hecho parva de varas tostas de a dos gajos que pasan cualquier arma y las entrañas a donde no hay defensa ..."¹⁵

Sin embargo, los españoles tenían a su favor los desacuerdos entre algunos capitanes tlaxcaltecas; narra Bernal Díaz:

"...Una cosa nos daba la vida, y era que como eran muchos y estaban amontonados, los tiros les hacían mucho mal y además de esto no se sabían capitanear... desde la otra batalla habían tenido pendencias y rencillas entre el capitán

.....
Fig. 09 Batalla de tlaxcaltecas contra los Españoles, ilustración de P. Ros.



Xicotenga con otro capitán hijo de Chichimecatecle sobre que decía un capitán al otro sobre que no había hecho bien en la batalla pasada... "16

Sin duda, Xicotencatl Axayacatzin era un guerrero conciente de las pretensiones de los españoles ya que se negó a aceptar la rendición, aun siendo persuadido por los cuatro señores de Tlaxcala de hacer la paz con Cortés, y de ser él quien personalmente le diera la bienvenida a sus tierras. Nunca estuvo de acuerdo con esta alianza; sin embargo, más tarde iría como capitán de las fuerzas que acompañaron a los hispanos a la conquista de Tenochtitlan.

Después de la derrota del ejército hispano y que se conoce como la Noche Triste, Xicotencatl vuelve a tener una actitud antiespañola. Algunos guerreros mexicas aprovecharon esa actitud y le propusieron una alianza con ellos para terminar con el muy maltratado ejército de Cortés. Y ponen a consideración de los señores de Tlaxcala el acuerdo, que después de la victoria se dividirían el Imperio; éstos se negaron y rechazaron tal ofrecimiento y enviaron de nuevo a Xicotencatl con las tropas españolas a cercar Tenochtitlan. Mientras el ejército se reunía para tal efecto, Xicotencatl decidió retirarse y desapareció repentinamente, los españoles manifestaron que ese tipo de acciones se castigaba con la pena capital de acuerdo a las leyes de España, considerándolo como un acto de traición, a lo cual los tlaxcaltecas estuvieron de acuerdo; el joven Xicotencatl fue aprehendido, acusado y ahorcado por traición cerca de Texcoco en 1521, terminando así la vida de un gran guerrero tlaxcalteca.

En su libro *Apuntes Geográficos e Históricas del Estado de Tlaxcala*, Higinio Vázquez Santana expone algunas de las cualidades y virtudes del joven Xicotencatl:

"Era muy amante de su pueblo, de corazón magnánimo y muy pródigo, orador de la libertad, de inteligencia clara y se había distinguido por su estoicismo y por su valentía".¹⁷

Otra cita referente a la calidad humana de Xicotencatl nos la aporta Mercedes Meade en su *Crónica Histórica de Hombres y Mujeres Ilustres*, que nos dice:

"Xicotencatl el joven, como se le conocía, hijo y heredero legítimo de Xicotencatl el viejo, quien era uno de los jefes de Tizatlan, fue uno de los más gloriosos héroes de Tlaxcala, enemigo acérrimo de los españoles, votó por combatirlos con un gran ejército en Tzompantepec en septiembre de 1519, perdiendo debido en gran parte a la superioridad de los españoles y el retiro del campo de batalla de varios jefes tlaxcaltecas".¹⁸

En esta situación tan crítica en que se encontraban los españoles, cabe

hacer mención de una mujer que les fue regalada como esclava y que se mantuvo fiel a ellos, doña Marina o Malintzi, quien fue la intérprete entre Cortés y los tlaxcaltecas junto con Jerónimo de Aguilar. Se dice que doña Marina fue una mujer de gran temple y valor, por lo que bien merece la hermosa montaña Matlacuáyed llevar el nombre de tan singular mujer, (fig. 10).

Después de las luchas de los españoles contra tlaxcaltecas, formaron una alianza para combatir al Imperio Azteca, entablando el diálogo con Hernán Cortés a través de doña Marina y de Aguilar, exigiéndoles que la paz fuera firme y sincera, o de lo contrario los españoles tomarían venganza contra Tlaxcala, sirviéndole como escarmiento para otros pueblos. Una vez hecha la alianza, los tlaxcaltecas aportaron alimentos, provisiones, guerreros y construyeron trece bergantines y veleros de dos palos, trinquete y vela mayor.

Desde el inicio de la Conquista, los tlaxcaltecas participaron en la colonización de diversos lugares de lo que hoy es Querétaro, Puebla, San Luis Potosí, Jalisco y Chiapas. Inclusive llegaron hasta las Filipinas y la Florida. En la primera mitad del siglo XVI acompañaron a Hernán Cortés en su expedición al Pánuco y auxiliaron en su tarea de fundador de Guatemala a Pedro de Alvarado. Pero entre todas estas migraciones destacan la de 1559, compuesta por mil tlaxcaltecas casados y que estaba destinada a poblar San Miguel Copalan (sitio ubicado en el camino a Zacatecas), y la de mediados de 1591 que estuvo formada por 400 familias que entre otros lugares se instalaron en Saltillo.

Esto no quiere decir que gracias a los tlaxcaltecas los españoles conquistaron todos estos territorios. En el libro de Antonio Peñafiel, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, en la página 41 nos comenta:

"eran naciones aparte con autonomía independiente, eran y habían sido siempre enemigas irreconciliables, jamás aliadas; siempre hostilizada Tlaxcala por los mexicas, estuvo en su derecho de aliarse con Cortés... No era sólo Tlaxcala la que preparaba su venganza contra la tiranía de los mexicas, eran todos los pueblos que habían dado su contingente de sangre para las aras del dios de la guerra Huitzilopochtli..."¹⁹

Una vez consumada la conquista de México los tlaxcaltecas obtuvieron una serie de privilegios como resultado de sus alianzas con los españoles en la lucha contra el dominio de los mexicas, de las cuales hablaremos en el siguiente apartado.

.....
Fig 10 Doña
Marina, ilustración
de P. Ros.



1.4 La época colonial

Poco después de la conquista, entre 1520 y 1522, los españoles establecieron el primer ayuntamiento tlaxcalteca, integrado por un cabildo de aristócratas indígenas presididos por un español, conservando así su gobierno indígena, sus tierras, el derecho de portar armas y montar caballos, también se les exentó del pago de tributos entre otros privilegios. A la República de Tlaxcala se le nombró sede del primer Obispado de la Nueva España, se le otorgó un Escudo de Armas y el nombramiento de Leal Ciudad de Tlaxcala, concedida por Carlos V.

En 1525, el Papa Clemente VII ordenó la fundación de Tlaxcala como Ciudad. En los siguientes años surgieron los caminos que comunicarían a Tlaxcala con otras ciudades, como el principal de México a Veracruz, que atravesaba por Tlaxcala-Calpulalpan-Textcoco, había también un camino real, un camino arriero y un ramal y en 1537 se abrió un camino Tlaxcala-Puebla; a lo largo de



los caminos se empezaron a establecer las ventas, lo que se conoce hoy como posadas.

El 2 de abril de 1535 por real cédula se le otorga a Tlaxcala el título de "Leal Ciudad" y "Escudo de Armas" (fig. 11) que es usado hasta nuestros días:

"Este escudo está formado por un campo colorado y dentro de él un castillo, una bandera con una águila negra rampante en campo de oro y por la orilla en cada uno de los dos lados de ella un ramo de palmera verde y en lo alto de dicha orilla tres letras: 'I', 'K' y 'F'; que son las primeras letras de los soberanos Isabel de Portugal, esposa del monarca Carlos V, rey de España y de su hijo y nieto el príncipe Felipe; entre estas letras dos coronas de oro; en la parte de abajo dos calaveras y dos huesos de color amarillo a manera de aspas y la orilla en color plata.

El campo rojo significa: "caridad", el castillo representa "fe y seguridad".

Las iniciales "I, K, F" corresponden a la primera letra de los nombres de los soberanos y de su hijo.

Las coronas de oro simbolizan "El Reinado de España y La Nueva España".

Las calaveras y las canillas significan: "Lealtad y amistad" aún después de la muerte.

La palma derecha: "La Gloria y la Grandeza de España"

La palma izquierda: "La Grandeza y Gloria de Tlaxcala".²⁰



.....
Fig. 11 Escudo de Armas de Tlaxcala

Por añadidura, una real cédula otorgada por Felipe II el 18 de julio de 1563, ampara a Tlaxcala contra el sistema de la encomienda, que era una institución jurídica implantada por España en América para reglamentar las relaciones entre españoles e indígenas.

El primer, Virrey Antonio de Mendoza, transformó el gobierno indígena en Municipio, con un gobernador tlaxcalteca al frente que se elegía cada 2 años, siguiéndole en importancia los cuatro

señores de las cabeceras, con el título de regidores perpetuos, teniendo el cargo hasta su muerte.

Aunque en los primeros años posteriores a la conquista los españoles mantuvieron su convenio de no cobrar tributos a los tlaxcaltecas, a partir de la segunda mitad del siglo XVI se les empezó a exigir una cierta cantidad de maíz al año. Ante esta situación los cuatro señores de Tlaxcala deciden viajar a España en 1583, para refrendar ante el Rey Felipe II las disposiciones coloniales que se habían establecido, pero no fueron escuchados en su intento por conservar un estatuto especial respecto al resto de los pueblos americanos.

La actual ciudad de Tlaxcala, fue trazada tomando como centro la plaza de la Constitución. La intención de concentrar bajo esta traza paralela los edificios civiles y religiosos tiene significados simbólicos que une los conceptos de ciudad y civilización, idea que predominaba entre los arquitectos del siglo XVI al XVIII.

La construcción de la ciudad se inició con las obras de la "capilla abierta" y de "humilladero" del Convento de San Francisco. Los frailes españoles que arribaron a la Nueva España fueron en realidad los verdaderos conquistadores con su labor espiritual. Dieron inicio a la educación, arte y cultura; no sólo fundaban monasterios e iglesias, también escuelas y hospitales. En su tarea educativa los frailes fueron incrementando el número de escuelas; introdujeron varios métodos de enseñanza valiéndose de representaciones y pláticas pero, sobre todo, apoyaban sus enseñanzas del catecismo en las pinturas de los murales ejecutados en las paredes de los conventos franciscanos del siglo XVI.

El primer Obispo de Tlaxcala, Fray Julián Garcés, fundó el Hospital de la Encarnación, inaugurado en 1537, y la primera escuela para naturales de Tlaxcala.

Los españoles trajeron a México la arquitectura de estilo renacentista, que se plasmó en las construcciones civiles y religiosas; en Tlaxcala se construyeron 12 grandes conventos antes de finalizar el siglo XVI y fue la época del gran auge arquitectónico de la ciudad.

A principios del siglo XVII, Tlaxcala se había convertido en la segunda zona manufacturera textil más importante de la Nueva España, es también en este siglo cuando se introduce a México la arquitectura barroca española, construyéndose de preferencia catedrales y edificios civiles. Puebla es considerada el centro principal de este estilo, lo cual repercutió en Tlaxcala, motivando a la creación de un estilo muy especial: el barroco-tlaxcalteca, a base de estuco (masa de yeso y agua de cola) encalado y ladrillo.

Para 1614 se refuerza la producción agrícola con el cultivo de nopales en los que se criaba la cochinilla o grana, insecto que

reducido a polvo proporciona una tintura de color de grana, (rojo) para textiles, muy socorrida desde la época prehispánica.

En 1640, con la llegada al Obispado poblano de Juan de Palafox y Mendoza, se inició una revuelta al intentar despojar a los frailes del gobierno de las parroquias de indígenas y, en diciembre del mismo año, una fuerza de sacerdotes y laicos del Obispado poblano invadió Tlaxcala y obligó a los franciscanos, dominicos y agustinos a cederles las parroquias.

En 1692, poco después de la sublevación de los indígenas de la ciudad de México que acabó con el Palacio Virreinal, los tlaxcaltecas de tres pueblos protestaron por el aumento del precio de la carga del maíz y exigieron la disminución del precio pero, al no ser escuchados, se dirigieron a los almacenes en la Alhóndiga, junto al Palacio de Gobierno, los cuales fueron destruidos y quemados e irrumpieron para tomar el grano y después se dirigieron a la casa del alcalde mayor de Tlaxcala, Fernando de Bustamante, apedreandola e intentando quemarla pero fueron rechazados por la guarnición española.

Dentro del Virreinato de la Nueva España, la provincia de Tlaxcala fue una de las cinco mayores gracias a su agricultura y a la introducción del arado tirado por bueyes; se sembraba maíz, frijol, trigo y se criaba preferentemente el ganado menor.

Al establecerse los corregimientos en México se fundó, también en Tlaxcala, (paralelo al gobierno indígena), el primer corregimiento español, con un corregidor de justicia y territorio que ejercía su jurisdicción en algunas poblaciones, que era como un alcalde con funciones gubernativas, y el cual se mantuvo hasta la consumación de la independencia de 1821.

Para dar unidad al gobierno de la colonia se implantó el régimen y división de intendencias, con el cual Tlaxcala quedó dentro de la de Puebla en 1786. Tres años después el ayuntamiento de Tlaxcala inició un movimiento contra la incorporación de la provincia a esa intendencia.

"Por Real Cédula del 2 de mayo de 1793 Tlaxcala fue separada de la intendencia de Puebla para formar un gobierno independiente bajo la tutela directa del Virrey con un gobernador militar al frente".²¹

En 1812, año importante para los españoles, y también para Tlaxcala, se promulga la Constitución Liberal de Cádiz. A las juntas que se realizaron para tal efecto asistieron varios diputados provenientes de México pero, sobre todo Tlaxcala, como provincia, tuvo derecho a designar diputados a las Cortes de Sevilla y Cádiz y como tales destacaron cuatro tlaxcaltecas ilustres: los hermanos Miguel y Manuel de Lardizábal y los hermanos Uribe y José Miguel Guridi y Alcocer. Al llegar a la ciudad de

Tlaxcala la Constitución de Cádiz, se juró solemnemente en la plaza central, llamada desde entonces Plaza de la Constitución.

En esta Constitución se ordenaba convocar a elecciones, los ciudadanos tlaxcaltecas cumplieron esta disposición el 1 de enero de 1813, con la elección de su primer Ayuntamiento Constitucional.

Iniciada la guerra independentista el pueblo tlaxcalteca, si bien reafirmó su lealtad al gobierno virreinal, en su momento apoyó al movimiento de Independencia de México prestando ayuda al jefe insurgente Mariano Aldama y al teniente José Francisco Osorno; en esta contienda también hubo tlaxcaltecas destacados como los insurgentes Miguel y Antonio Serrano, Vicente Gómez y José Manuel Herrera.

Por Decreto Constitucional, que las fuerzas insurgentes de José Ma. Morelos promulgaron en 1814, Tlaxcala figuró como una de las 17 provincias mexicanas, es decir, por primera vez se colocó al territorio tlaxcalteca en plan de igualdad con el resto de las antiguas intendencias virreinales.

Al término de la guerra de Independencia y con la nueva libertad que respiraban los Ayuntamientos, el pueblo encontró el medio para garantizar los derechos políticos y defender sus intereses locales. También se elabora el primer proyecto de Constitución realizado por el Congreso mexicano bajo la presidencia del tlaxcalteca Dr. José Miguel Guridi y Alcocer, triunfando la corriente política federalista.

A la caída del Imperio mexicano de Agustín de Iturbide, una parte de la diputación tlaxcalteca inició las gestiones para convertir a Tlaxcala en estado, hasta que el 24 de noviembre de 1824 en el Acta Constitutiva de la Federación, Tlaxcala se declara territorio federal y se le considera como uno de los estados integrantes de la República gracias a las intervenciones del Dr. José Miguel Guridi y Alcocer, triunfando la corriente política federalista. En 1835 el gobierno centralista desaparece el territorio de Tlaxcala incorporándolo a la región de México; pero en 1843, según acuerdo con las Bases Orgánicas, se reestableció dicho territorio reafirmando en febrero de 1857 con la promulgación de la Constitución Liberal, que Tlaxcala se convierte en estado libre y soberano.

Durante los tres siglos de dominio español Tlaxcala mantuvo su unidad y cohesión, sus pobladores jamás perdieron el orgullo de ser herederos de la antigua República de Tlaxcala.

1.5 Siglo XIX. El período de la anarquía y de las revoluciones

Durante el período de Anarquía (1821-1876), caracterizado por la existencia de gobiernos de carácter federal, centralista y dos monarquías, la integridad de Tlaxcala se vio amenazada a su desaparición a través de su anexión a Puebla o al Estado de México.

El Congreso Constituyente de 1857 elevó a Tlaxcala al carácter definitivo de Estado; apoyado en esta Carta Magna, el Lic. Guillermo Valle se convirtió en el primer Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Tlaxcala, respaldado por el Coronel Miguel Lira y Ortega, instalándose el Congreso Local que a fines de septiembre del mismo año dió su primera Constitución Política a Tlaxcala.

El 5 de mayo de 1868, el Coronel Miguel Lira y Ortega promulga la Constitución Política de Tlaxcala donde eleva al

municipio al nivel de Cuarto Poder del Estado, dándole libertad y autonomía para fijar sus atribuciones. El licenciado y Coronel Miguel Lira y Ortega (1827-1882), fue un militar ejemplar, poeta, historiador, hombre de ideas liberales, fue secretario de gobierno, diputado y dos veces gobernador de Tlaxcala. Introdujo la imprenta a la entidad en 1885 , a pesar de que Meade Mercedes, en su libro *Hombres y Mujeres Ilustres*, nos dice que murió en 1882, y en 1857 logra que Tlaxcala sea elevada al rango de estado.

Durante la gubernatura del Coronel Próspero Cahuantzi (1885-1911), hubo un gran impulso a las artes gráficas, el periodismo y la industria, instalándose varias fábricas especialmente textiles; estimuló la cultura enfatizando la enseñanza con el apoyo de la construcción de escuelas, también de bienestar social como: hospitales, presas, canales, y fue autor de una de las ediciones del Lienzo de Tlaxcala.

Cuando el Ferrocarril Mexicano se inauguró en 1873, que unía por vez primera la capital de la República con el puerto de Veracruz, su recorrido atravesaba el territorio de Tlaxcala, asimismo y como producto del auge ferroviario surge Apizaco, en donde son instalados los talleres del ferrocarril, una estación y el entronque para el tendido de las vías férreas hacia la ciudad de Puebla.

Como consecuencia del esplendor ferroviario florecen las haciendas pulqueras, enviando la que entonces era la bebida nacional por excelencia a las ciudades de México, Puebla y Veracruz. De las más famosas productoras de pulque destacan las haciendas de San Bartolomé del Monte y San Nicolas el Grande. Había otras haciendas que además del pulque producían cereales como el maíz y el trigo; entre estas encontramos la de Ixtafiyuca, Zoquiapan, Mazaquihuac, el Rosario, la Laguna y San Juan Molino; a la par brotan las fábricas textiles como La Trinidad y San Luis Apizaquito, que fueron eje de la transformación de Tlaxcala, formando parte del cordón industrial textil más importante de la República.

"Con la caída de Porfirio Díaz en 1911, los maderistas conquistaron la gubernatura en Tlaxcala por intermedio del ex-obrero Antonio Hidalgo; más al tratarse de una entidad tapizada de haciendas, se gesta un fuerte movimiento campesino similar al zapatista en Morelos. Los peones desatan innumerables huelgas en las haciendas pidiendo el aumento de salarios, la reducción de la jornada de trabajo y la abolición de los castigos. Propagan a los cuatro vientos, que nadie podía ser obligado a trabajar sin su pleno consentimiento. Todo ello en concordancia con los dictados del artículo 5o. de la Constitución Política de 1857".²²

Al concluir la lucha armada Tlaxcala se ve en una nueva realidad:



las haciendas cuyos orígenes se remontan a la época colonial son afectadas y sus tierras entregadas al campesinado; las fábricas textiles entran en una crisis de la cual difícilmente se sobrepondrán, pero los hacendados concientes de la situación por la que atravesaba el estado no se amedrentaron e iniciaron otra actividad que no era desconocida para ellos, la ganadería, donde destaca la cría de toros para la fiesta brava.

Por decreto del general constitucionalista Pablo González, el 3 de septiembre de 1914 se abolieron las deudas de los peones, artesanos, mozos y empleados de las haciendas y ranchos de Puebla y Tlaxcala.

Tlaxcala fue de los primeros estados en aplicar la ley del 6 de enero de 1915 acerca de la reivindicación de los derechos de los pueblos sobre las tierras.

Juan Cuamatzi (1879-1911) estudiante talentoso, precursor de la revolución en México, fué el iniciador y defensor de los derechos agrarios en Tlaxcala.

A partir de la Constitución de 1917, se declara a Tlaxcala uno de los 24 Estados de la República Mexicana. El país comienza la tarea de reconstrucción, creándose partidos políticos e impulsando la cultura.

La Constitución del Estado Libre y Soberano de Tlaxcala, fue promulgada el 16 de septiembre de 1918.

capitulo



2.1 El Movimiento Muralista Mexicano

El ser humano realiza por medio del arte la tarea de dar permanencia a lo momentáneo, de hacer presente el pasado y de atrapar el tiempo.

De singular característica es el arte en México y cuenta con una tradición muralista que abarca 26 siglos aproximadamente. Sus antecedentes más remotos se localizan en las Grutas de Juxtlahuaca, en Chilpancingo, pintados alrededor del siglo VII antes de Cristo, atribuidos a la cultura olmeca

Desde el florecimiento de la cultura olmeca, hasta el nacimiento del movimiento muralista mexicano en los años veinte, existe una línea de continuidad en la expresión plástica del pueblo mexicano plasmada en muchos murales. Su importancia ha sido señalada por Manuel Toussaint:

"Lo más importante para mí -escribió- es marcar la

continuación del fenómeno plástico de la época indígena a la cristiana, continuidad que se ve ahora realizada por la supervivencia de motivos iconográficos aborígenes en murales que decoran edificios de índole europea, como las grecas de Culhuacán o la vírgula, que, surgiendo de la boca, marca el signo de la palabra, en los indios vestidos con piel de jaguar -pues no son simios- que decoran los muros de la Casa del Deán en Puebla.”²³

Las pinturas murales de la época prehispánica demuestran que los indígenas conocían la técnica del fresco y del temple y que tenían un extraordinario sentido de la decoración. Los franciscanos y agustinos, al iniciar la construcción de capillas, conventos e iglesias en el siglo XVI, aportaron los conocimientos que tenían de la pintura mural renacentista con una función educativa y catequizadora. El resultado de esta fusión es la continuación del fenómeno plástico de la época indígena que se caracterizó por llenar los muros de los conventos de pinturas al fresco en blanco y negro o a todo color.

Hacia la mitad del siglo XVII comienza el barroco en los interiores de las iglesias y, con él, el apogeo de la riqueza pictórica de gran colorido, composición y exaltación figurativa.

Para el siglo XVIII la pintura se ve empobrecida y se debilita en la Nueva España. Es entonces cuando comienza en Puebla la decoración de las superficies - ladrillos, ladrillos y azulejos, o azulejos- exclusivamente de cúpulas, torres y fachadas. La azulejería policromada cubría el total, fajas o zonas, formando una simple cuadrícula o con intercalación de estrellas estilizadas y cartelas barrocas (ménsula de mucho vuelo) que ostentan leyendas o escudos.

En la segunda mitad del siglo XVIII la pintura mural mexicana comienza a escapar de la melosa tradición de obras que se venían elaborando, reviviendo con ello la pintura auténticamente documental.

Se considera que el principal factor y la fuerza que impulsó al movimiento muralista mexicano, fue la Revolución Mexicana de 1910. Revolución de inspiración nacionalista que en el orden cultural luchó contra el entregamiento de la sociedad porfiriana a las corrientes culturales francesas y europeas. A partir de ella surge un incontenible movimiento de revaloración de la cultura y de los valores autóctonos de México.²⁴

Con el siglo XX se inicia en México, una vida nueva. Se cuestionan, en el terreno de las ideas y de las armas, los viejos y nuevos problemas de la nación: la tenencia y la explotación de la tierra, los derechos de los trabajadores fabriles, el dominio

sobre los grandes recursos naturales, la educación de las mayorías, la formación cultural de México.

En su primera fase la Revolución se enfrenta al régimen del pasado y lo derroca, continuando con la lucha entre los diferentes bandos revolucionarios para definir el carácter del nuevo orden que habría de establecerse. Esta definición se concreta en la Constitución de 1917, que armoniza las diversas tendencias revolucionarias y señala los lineamientos básicos de un estado democrático. La Revolución habría de influir decisivamente en la transformación de la cultura pero, antes, la cultura había contribuido también a preparar los cambios de la vida nacional.

En las artes plásticas el tono dramático, alto y limpio de la Revolución fue anunciado con elocuencia por un artista del pueblo, el grabador José Guadalupe Posada.

El arte popular alcanza una dimensión nacional en los grabados de Posada. Sus temas, sus personajes, el llanto y el fulgor de sus escenas y hasta los huesos de sus "vivientes" calaveras son totalmente mexicanos, al mismo tiempo que son considerados como un tratado de los episodios nacionales de su época. Aunque sólo elaboró grabados y nunca pintó un muro, tiene que ser considerado, por el sentido y la fuerza de su obra, como precursor y profeta del muralismo mexicano.

La pintura mural mexicana, como actividad artística se venía desarrollando desde principios de siglo. Fue la Revolución Mexicana la acción impulsora de lo que hoy conocemos como muralismo mexicano la que hizo posible el surgimiento y el esplendor de esa expresión artística.

La base social y estética de este movimiento se encuentra precisamente en las luchas sociales del pueblo mexicano. Es esta la inspiración y la fuerza que dan sustento a los temas que fueron plasmados en los muros de nuestro país y que nos han servido para darnos identidad como nación y conocer en forma gráfica y visual los más importantes acontecimientos de nuestro pueblo.

Hay en esa pintura mural mexicana una indudable y vigorosa aportación de la cultura y el arte de Occidente. Los fundadores del muralismo mexicano -sus ideólogos como el Dr. Atl y sus más famosos realizadores- habían estudiado a fondo la inspiración, los estilos, las técnicas, las escuelas del extranjero. Su cultura era básicamente occidental. Sin embargo, no puede ni debe considerarse que la pintura mural mexicana sea una simple prolongación de la pintura mural de Occidente. Se trata de un hecho cultural nuevo, con su propia formación histórica y con su particular carácter estético.

El elemento primordial del nuevo arte plástico de México estaba precisamente en México. En su historia, en su pueblo, en su

paisaje y en su cultura. De esta manera se afirma que una característica de la pintura es la fusión de lo mexicano con lo universal.

La pintura mural de este siglo aparece en el momento en que un grupo de artistas con una visión revolucionaria del arte y de la vida social comienzan a pintar, bajo los auspicios del poder público, la vida de su pueblo y su historia. Esos pintores habían realizado su aprendizaje en las academias pero, sobre todo, en la observación directa del pueblo de México, cuya idiosincrasia e ideales conocían y compartían. De ahí que incluyeran en su concepción de un arte nacional, elementos de las artes plásticas populares que antes eran objeto de menosprecio o de olvido. En esa gran corriente casi subterránea de arte popular -los retablos, la pintura de las peluquerías, los grabados de los "corridos", la caricatura política, el color y el dibujo de las telas fabricadas por los indígenas, la alfarería y la juguetería del pueblo- encontraron un verdadero caudal de limpia inspiración, la de un arte que seguía mostrando, aún en obras de factura sencilla y proporciones menores, el gran sentido de las formas y del color que ha sido vocación milenaria de los habitantes de esta tierra.

El México surgido de la Revolución, tiene fervor por la paz, por el progreso humano y por la justicia social. Estos temas han sido interpretados por los maestros de la pintura mural mexicana, y con gran vigor, la vida y la lucha de los demás pueblos del mundo y de sus libertadores y constructores expresándolo con un sentido de universalidad.

Lo que diferencia al grupo de pintores murales de cualquier otro grupo es su capacidad crítica; por la preparación que la mayor parte de ellos tenían, estaban en posibilidad de ver con claridad el problema del momento y de saber cual era el camino que había que seguir. Se reúnan, al mismo tiempo, un grupo de artistas experimentados y gobernantes revolucionarios que comprendieron cual era el arte que les correspondía. El primero de ellos fue José Vasconcelos, quién hizo un llamado a los pintores a colaborar en los proyectos de nacionalización de la educación y la cultura. De ahí el valor social de la obra de arte: el artista nos comunica "algo", su fuerza y su solidaridad con los valores espirituales, nos entrega la realidad de las cosas a través de diferentes versiones, de acuerdo con la capacidad del artista

Como anteriormente lo mencionamos, la Revolución Mexicana fue el principal motor que impulsó al movimiento muralista mexicano y, una de las principales reacciones contra los festejos del primer centenario del Grito de Dolores, entre las que se incluyó una exposición de pintura española, el doctor Atl, Orozco y otros estudiantes de la academia de San Carlos organizaron una Gran exposición que tuvo gran éxito, en septiembre de 1910.

En Junio de 1911 estalló la huelga de los estudiantes de pintura y escultura de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

El conflicto surgió cuando el director, el arquitecto Antonio Rivas Mercado, canceló el permiso que había dado para el uso del salón en que efectuaban sus reuniones la Unión de Alumnos, molesto en primer lugar por las actividades públicas de los estudiantes a favor de la campaña electoral de Francisco I. Madero, y después porque los estudiantes al presentarle la nueva directiva de la unión le expresaron sus ideas respecto al mejoramiento del sistema educativo de la escuela. 25

Los periódicos y revistas de entonces publicaron amplias informaciones sobre estos acontecimientos estudiantiles. El 3 de agosto, en nombre de la Comisión, Raziél Cabildo expuso y entregó el pliego de las peticiones de los huelguistas al Secretario de Institución Pública y Bellas Artes, licenciado Francisco Vázquez Gómez, cuyo texto fue publicado y dado a conocer por David Alfaro Siqueiros.

Los huelguistas demandaban la renuncia del director de la escuela, y proponían para dicho cargo al pintor Alfredo Ramos Martínez, así como el mejoramiento de los planes educativos. Las peticiones no fueron atendidas. Para que no perdieran el tiempo mientras se solucionaba el conflicto, el Comité Directivo de la huelga acordó que los alumnos huelguistas hicieran sus prácticas de dibujo y pintura en los parques públicos de la ciudad.

El 19 de abril de 1912 terminó la huelga con la renuncia de Rivas Mercado, la cancelación de las expulsiones de alumnos de la escuela y el otorgamiento de un nuevo permiso para usar el salón de sesiones a la Unión de Alumnos Pintores y Escultores de la Escuela Nacional de Bellas Artes. 26

En 1913 fue fundada la primera Escuela de Pintura al Aire Libre en la localidad de Santa Anita, Distrito Federal, bajo la dirección de Alfredo Ramos Martínez. Las escuelas de pintura al Aire Libre fueron una consecuencia del radical movimiento de protesta contra los absurdos sistemas de enseñanza de la Academia.

Después de esta escuela se abrieron otras en diferentes localidades del Distrito Federal, Hidalgo y Puebla. Entre 1920 y 1929 se organizaron importantes exposiciones de obras de los alumnos de las escuelas al aire libre. La primera en la Academia de Bellas Artes en la ciudad de México, las otras en Berlín, París y Madrid. También en la Galería de Arte Moderno instalada en el Teatro Nacional, que dirigían Carlos Mérida y Carlos Orozco Romero.

Durante la permanencia de Venustiano Carranza en Veracruz, en 1915, el doctor Atl fundó "La Vanguardia", periódico de la

Revolución en el que colaboraron José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Ramón Alva de la Canal, Ezequiel Álvarez Tostado, Raziel Cabildo, José de Jesús Ibarra, Manuel Becerra Acosta, Ignacio Beteta y otros.

Entre los años de 1919 y 1920 en París, se encuentran Diego Rivera y Siqueiros discutiendo sobre:

*“la necesidad de transformar el arte mexicano, creando un movimiento nacional y popular”.*²⁷

El movimiento muralista mexicano da inicio en los años de 1921 y 1922, con las obras de pintura en el ex Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, y luego en el Anfiteatro Bolívar y en los patios de la Escuela Nacional Preparatoria. En San Pedro y San Pablo trabajaron el doctor Atl, Roberto Montenegro, Xavier Guerrero, Jorge Enciso, Eduardo Villaseñor, Gabriel Fernández Ledesma y Julio Castellanos. En el Anfiteatro Bolívar, Diego Rivera ejecuta su primer mural a la encáustica. Con él colaboran Xavier Guerrero, Fermín Revueltas, Amado de la Cueva, Fernando Leal, Jean Charlot, Ramón Alva de la Canal, Carlos Mérida y Emilio García Cahero.

Los murales en los patios de la Escuela Nacional Preparatoria se inician con los frescos de Ramón Alva de la Canal, José Clemente Orozco, Jean Charlot y Fermín Revueltas, ayudados por Máximo Pacheco, Emilio García Cahero, Juan Manuel Anaya, Roberto Reyes Pérez y Fernando Leal. Al regresar Siqueiros de Europa se incorpora iniciando sus obras en el cubo de la escalera del llamado Colegio Chico de la Escuela Nacional Preparatoria.

Para luchar por los objetivos ideológicos del muralismo se organiza, en 1923, el Sindicato de Pintores, Escultores y Grabadores Revolucionarios de México, del que Siqueiros, es nombrado secretario general y redacta el manifiesto que define la posición político-social del grupo de pintores que iniciaron el movimiento muralista mexicano.

En su libro, Inventario del Muralismo Mexicano, Orlando Suárez, en la página 40, hace referencia al testimonio de Orozco acerca de este movimiento y nos dice:

“La pintura mural se inició bajo muy buenos auspicios. Hasta los errores que cometió fueron útiles. Rompió la rutina en que había caído la pintura. Acabó con muchos prejuicios y sirvió para ver los problemas sociales desde nuevos puntos de vista. Liquidó toda una época de bohemia embrutecedora, de mixtificadores que vivían una vida de zánganos en su “torre de marfil”, infecto tugurio, alcoholizados, con una guitarra en los brazos y fingiendo un idealismo absurdo, mendigos de una sociedad ya muy podrida y próxima a desaparecer. Los pintores y los escultores de ahora serían

hombres de acción, fuertes, sanos e instruidos dispuestos a trabajar como un buen obrero ocho o diez horas diarias. Se fueron a meter a los talleres, a las universidades, a los cuarteles, a las escuelas, ávidos de saberlo todo y de ocupar cuanto antes su puesto en la creación de un mundo nuevo. Vistieron overol y treparon a sus andamios".²⁸

El Sindicato se proponía, según Orozco, *"socializar el arte. Destruir el individualismo burgués. Repudiar la pintura de caballete y cualquier otro arte salido de los círculos ultraintelectuales y aristocráticos. Producir solamente obras monumentales que fueran del dominio público"*²⁹

Siqueiros ha puntualizado que la constitución del Sindicato *"nos entregó a la militancia política y mejoró el carácter ideológico de nuestra temática"*.³⁰

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas, 1934-1940, se produce un incremento en la producción de murales, en la incorporación de nuevos pintores al movimiento muralista y en el contenido ideológico de las obras, motivado en gran parte por la lucha antifascista que se desarrolla en este período.

En 1937, Leopoldo Méndez y otros grabadores revolucionarios fundan el taller de Gráfica Popular, e incorporan la estampa al movimiento de arte público. Las Misiones Culturales sacan la pintura mural de la capital a las ciudades y pueblos de las provincias.

Mientras estos sucesos acontecían a nivel nacional, el maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin, realizaba sus estudios de dibujo, anatomía y perspectiva en la Escuela de Bellas Artes de Puebla, de 1936 a 1940.

Para luchar por el arte revolucionario y la integración plástica, pintores, escultores, grabadores, arquitectos y escritores se unen en la Sociedad para el Impulso de las Artes Plásticas. Para defender esos objetivos, los arquitectos Guillermo Rosell de la Lama y Lorenzo Carrasco editan en 1948 la revista "Espacios".

En 1947 el maestro Xochitiotzin, decide dedicarse a la pintura por cuenta propia. Expone con el grupo Doce Pintores Mexicanos en la ciudad de México y en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia.

Con el auspicio de organismos oficiales, un grupo de artistas partidarios del muralismo mexicano funda en 1952 el Frente Nacional de Artes Plásticas. Apoyados por los arquitectos Carlos Lazo y Raúl Cacho y el pintor José Chávez Morado, organizan el Taller de Integración Plástica que queda bajo la dependencia del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Entre 1952 y 1958 la producción mural alcanza su mayor incremento. Se hace más fuerte la corriente que se opone al arte de contenido sociopolítico. Se consolidan los vínculos con el mercado de arte de los Estados Unidos. La "Pan American Union" logra sus objetivos de penetración e impone orientaciones estético-políticas. Surgen los nuevos enemigos del movimiento muralista con José Luis Cuevas a la cabeza.

En este periodo el maestro Xochitiotzin, realizó diversas exposiciones a nivel regional en Puebla y otras en el Distrito Federal, además de ser invitado por la SEP a participar en cursos y conferencias en localidades y ciudades de su estado; incursionó en la docencia en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Puebla y en 1957 inicia lo que sería su más grandiosa obra muralista en el Palacio de Gobierno de Tlaxcala.

En el año de 1964 se producen 87 murales, muchos de ellos para el Nuevo Museo Nacional de Antropología e Historia. En este mismo año Siqueiros sale de la cárcel donde pasó cuatro años acusado del delito de "disolución social"; por su parte los jueces localizaron otro delito *"en su obra pictórica, toda vez que el artista ha afirmado, textualmente, que su pintura es objetiva y simbólica de su ideología"*.³¹ De esta manera el arte social mexicano quedó clasificado dentro de las posibles expresiones de delito.

Aunque sus fundadores hayan desaparecido, el gran ciclo creador de la pintura mural mexicana no ha terminado. Este arte lleno de energía popular y humana, de poderosas raíces de la herencia cultural del México antiguo y en el resurgimiento nacional que la Revolución produjo tiene una vigorosa influencia en la vida cultural de nuestro tiempo la cual nos impedirá dejar de lado su experiencia y su ejemplo.

Para conocer más acerca de la obra del pintor tlaxcalteca, Desiderio Hernández Xochitiotzin, en el siguiente apartado se encuentra su biografía hasta 1957, año en el que inicia su obra en el Palacio de Gobierno de Tlaxcala.

2.2 Biografía del pintor tlaxcalteca Desiderio Hernández Xochitiotzin

Desiderio Hernández Xochitiotzin nació en el pueblo de Santa María Tlacatecpac, en San Bernardino Contla, actual municipio de Juan Cuamatzi, Tlaxcala, el 11 de febrero de 1922, (foto 01).

Desde pequeño se traslada a Puebla donde cursa su educación básica y aprende de su padre el oficio de hojalatería y herrería artísticas.

De 1936-1940, estudia en la Academia de Bellas Artes de Puebla y a los 18 años funda junto con otros cinco artistas la Unión de Artes Plásticas, en 1940.

En 1941 realiza su primera exposición, a la cual le sucederían varias más por seis años consecutivos dentro de la Unión.

En 1948 realiza dos murales en el Templo de San Agustín Calvario en Cholula, Puebla: *Conversión de San Agustín* y *San Agustín a la orilla del mar*



En 1949 se realizan diversas exposiciones individuales por diferentes ciudades como: Toluca, dos más en Puebla y su primera exposición individual en la Ciudad de México en la Galería de Arte Moderno. En ese mismo año ingresa al Salón de la Plástica Mexicana y a partir de entonces toma parte en casi todas las exposiciones de esta galería.

En 1952, en el Templo de Fátima en Tacámbaro, Michoacán, realiza otra obra *Los quince misterios del Santo Rosario* al temple sobre tela.

En 1953, en casa del poeta y dramaturgo Miguel N. Lira en Tlaxcala, nace la posibilidad de que el joven artista Xochitiotzin pinte un mural en Palacio de Gobierno; es a partir de este momento que inicia su ardua labor de investigación y documentación histórica sobre su pueblo y su tierra natal.

En este mismo año es becado para realizar una exposición en la Gummerson Kons Gallery en Estocolmo, Suecia.

Es en 1957 que se traslada a Tlaxcala y da inicio a el proyecto plástico más ambicioso de su carrera.

La primera etapa de realización de dicho proyecto duró diez años, en los cuales investigó, diseñó, realizó bocetos, preparó los muros y concluyó los primeros 285 metros cuadrados del mural.

De 1967 a 1968 continúa su investigación histórica para la realización del mural *La conquista*, y en 1987 da inicio al mural *El siglo de oro tlaxcalteca*. En 1990 realiza el mural *Del siglo de las luces al porfirismo de Tlaxcala y México*.

El pintor tlaxcalteca combina su trabajo de mural con la producción de obra de caballete y gráfica, pintando murales religiosos y civiles en instituciones públicas y privadas en Tlaxcala.

Miembro fundador del Salón de la Plástica Mexicana, expone en la ciudad de México y otros estados del país, viaja con fines didácticos a España, Estados Unidos e Italia.



Foto 01 Desiderio
Hernández
Xochitiotzin, pintor y
muralista tlaxcalteca.

El pintor sintetiza en una frase su tarea:

“...un mural es algo así... como un discurso, no una plática... Debe ser un hermoso discurso que hable a los presentes de ahora y a los presentes de mañana y pasado mañana. Requiere de quien lo hace de un oficio que se lleva mucho tiempo para dominar, exige un trabajo de investigación extenso, que necesita de más tiempo, así como de una renuncia definitiva del artista al autohomenaje”.³²

2.3 El Palacio de Gobierno: la historia se pinta en los muros

El Palacio de Gobierno de Tlaxcala es una de las más valiosas joyas arquitectónicas del siglo XVI. Su construcción se inició en 1545. En su mayoría hecho de muros gruesos de adobe, es una muestra valiosa del uso de este material en la región; a través del tiempo ha albergado diversas dependencias como la Alcaldía, la Alhóndiga y las Casas Reales, (foto 02) que fueron construidas en 1548, bajo el mandato del virrey Antonio de Mendoza.

A lo largo del tiempo el Palacio de Gobierno ha sufrido constantes intervenciones, fue quemado durante un mitín de los indígenas en 1692 y en agosto de 1711 un terremoto lo derrumbó parcialmente, por lo que ha sido reparado varias veces. La antigua Alcaldía ocupaba la planta central del conjunto, hoy en día es Secretaría de Acuerdos y despacho del gobernador.

Citlalli Xochitiotzin, hija del maestro Desiderio Hernández



Xochitiotzín, en su libro *El Estado de Tlaxcala*, nos da una descripción del interior del Palacio de Gobierno:

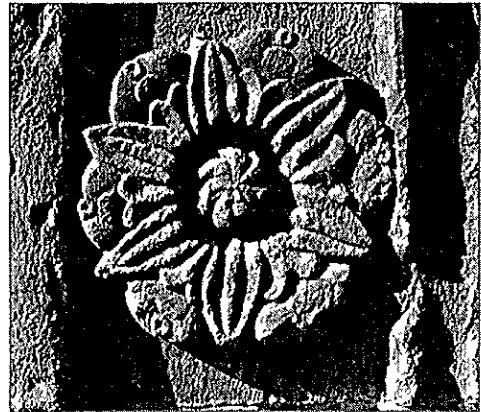
*"Se trata de una edificación con arcadas internas y muros de sillería en el cubo de sus escaleras, donde también se encuentran labradas en cantera las imágenes de los Cuatro Señores de Tlaxcala. Las columnas que sostienen los arcos de la parte inferior están labradas, al igual que sus capiteles, donde se han representado las ramas de capulín, fruto típico de esta tierra. Estas columnas sostienen tres arcos rebajados y el edificio remata en un frontis donde se ubica un reloj".*³³

.....
Foto 02 Fachada a un costado del Palacio de Gobierno

Saliendo del Palacio y en dirección hacia el poniente se encuentra la casa que antaño fuera la Alhóndiga, que era una casa pública destinada para la compra y venta del trigo y otras mercaderías, donde puede admirarse el portón de cantera adornado con flores de zapote (foto 03) (se desconoce la fecha exacta de realización); en la actualidad son oficinas.



En el extremo oriente del Palacio está lo que fueron las Casas Reales, en cuya entrada principal hay un arco multivolar en cantera, su parte alta servía para albergar con lujo y comodidad a cualquier huésped principal durante su paso por estas tierras, la yesería adorna las jambas del balcón (jamba nombre de cada una de las piezas verticales que sostienen el dintel de las puertas o ventanas) y armoniza con el decorado rococo restaurado en 1928, y su cuerpo central se prolonga en la parte superior para adornar el nicho donde se encuentra la réplica de la campana de Dolores instalada en 1960. También en este año se vistieron sus muros de ladrillos en petatillo y decoraron de yesería sus balcones y cornisas armonizando el conjunto.



.....
Foto 03 Detalle de flor de zapote del portón de la Alhóndiga

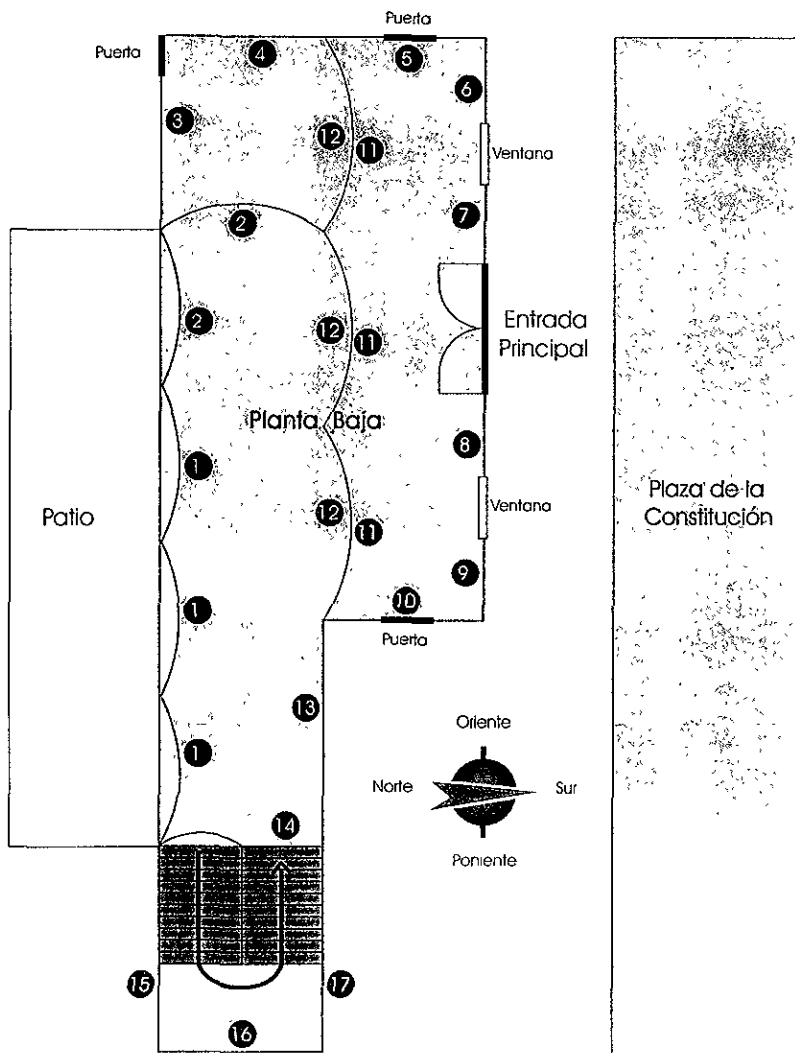
En la parte interior del Palacio, en lo que fueran las Casas Reales, los muros son vestidos con la narración épica del pueblo tlaxcalteca, los murales están pintados al fresco acuareleado, al estilo florentino, de gran movimiento; son la significación plástica muralística de lo tlaxcalteca y cuyo título es: *Historia de Tlaxcala y su Contribución a lo Mexicano* obra de el tlaxcalteca Desiderio Hernández Xochitiotzín. Trabajo minucioso de más de treinta años de constancia e investigación, quien lo inicio en 1957

y que comprende hasta el momento 425 metros cuadrados pintados. Por algunos años estuvo interrumpida su labor. Representan la historia Prehispánica, Virreinal y Contemporánea del pueblo tlaxcalteca.

Organización de la obra:

- El relato da inicio con la salida de la cuevas de Chicomoztoc y la travesía de la tribu de los tlaxcaltecas por diferentes tierras, realizado en 1957.
- El establecimiento de los Cuatro Señoríos de la Antigua República de Tlaxcallan: Tepecticpac, Ocotelulco, Quiahuixtlán y Tizatlán.
- Los murales de las tropas tlaxcaltecas con Nezahualcoyotl y el de las batallas de tlaxcaltecas contra aztecas, ambos pintados en 1961.
- Las fiestas de Camaxtli, la alianza con los Texcocanos y las guerras floridas, todos ellos elaborados en 1961.
- El mural de Tlahuicole y las fiestas de Xochiquetzalli, pintados en 1962.
- El mercado de Ocotelulco, con la riqueza de sus frutos y semillas y los productos fundamentales para la subsistencia en ésta región: maíz, maguay y sus derivados, mural realizado en 1966.
- Los símbolos de la conquista: Año Uno Caña, el cerro de Tepetzintla, la garza con su espejo, los siameses, el molino sobre el templo y los rostros con la angustia de la incertidumbre y lo desconocido, al igual que el anterior lo realizó en 1966.
- La Conquista, donde los tlaxcaltecas están representados por sus valientes guerreros y por Xicohtencatl, donde se ve la narración de sus encuentros y batallas con los españoles. También hallan lugar la alianza, los símbolos, los dioses, los santos, los hombres y las mujeres en el encuentro de dos cosmogonías que se unirán en la imagen de Doña Marina, la Malintzin, ennoblecida por sus vestimentas rojas y blancas, este mural lo terminó de pintar en 1968.
- El siglo XVI, siglo de oro de Tlaxcala, con sus grandes hombres y mujeres, su comunidad de indígenas, su contribución de emigrantes colonizadores, este mural fue realizado en 1988.
- Los siglos XVIII y XIX que trajeron las grandes modificaciones debidas a los Borbones, pero también la Independencia, el Imperio y la Reforma, al igual que el anterior, fue realizado en el año de 1988.

Croquis de ubicación de los murales dentro del Palacio de Gobierno en Tlaxcala



- | | |
|---|---------------------------------------|
| 1 Peregrinación al Valle de Anahuac | 9 Sacrificio de Tlahuicole |
| 2 Profecía de Camaxtli | 10 Fiestas a Xochiquetzalli |
| 3 Fundación de Tepeticpac | 11 Tlaxcala, lugar del maíz |
| 4 Fundación de los Señores de Ocotelulco
Quiohuixtlan y Tizatlan | 12 El Maguey, árbol de las maravillas |
| 5 Fiestas rituales al Dios Camaxtli | 13 El mercado de Ocotelulco |
| 6 Tropas tlaxcaltecas y huexotzincas con
Nezahualcoyotl | 14 Los símbolos de la Conquista |
| 7 Xochiyayotl o geras floridas | 15 La Conquista |
| 8 Batalla entre tlaxcaltecas y aztecas | 16 El siglo de oro tlaxcalteco |
| | 17 Siglos XVIII y XIX |

Murales de las Ventanas y entrada principal

En los marcos de las ventanas estan descritas las cuatro generaciones, que de acuerdo a la mitología indígena había pasado el mundo.

La primera se llama Tonatiu, cuando el mundo fue destruído por un gran diluvio y los hombres se convirtieron en peces y sólo se salva una pareja humana que es tragada por un gran pez dando inició a la siguiente generación.

La segunda generación se llama Ejeltonatatiu, Sol de Viento, cuando los hombres se transforman en monos; la tierra en esta ocasión es destruída por grandes huracanes y también se salva una pareja humana en una casita dando origen a la tercera generación.

En la parte de arriba de la ventana solamente se observa un águila que esta deteniendo el calendario azteca, es parte de la quinta generación que se vive actualmente Ollin Tonatiu que se dice que el mundo será destruído por grandes movimientos telúricos.

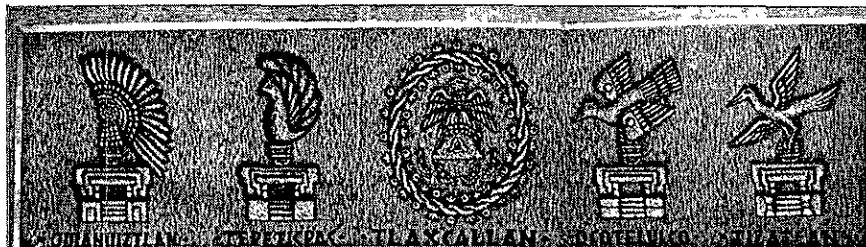
La tercera generación se le conoce con el nombre de Sel Tonatiu, sol de fuego, que se dice que la tierra fue destruída por grandes incendios y los hombres se convirtieron en aves, salvandose una pareja humana quemando en círculo una parte de un bosque, que dio origen a la cuarta generación.

Dal Tonatiu, es el nombre de la cuarta generación que significa sol de tierra, cuando la tierra es destruída por grandes derrumbes, y de forma inexplicable se salva una pareja humana.

En la parte de arriba de la segunda ventana se encuentra un águila soltando el calendario azteca, que significa el fin de la quinta era Ollin Tonatiu.

En el marco de la puerta se encuentran los 4 emblemas de los señoríos de la Antigua República de Tlaxcallan: Tepeticpac, Tizatlan, Ocotelulco y Quiahuiztlan; en el centro el águila sagrada que fue la señal que les dió su deidad Camaxtli, (foto 04).

Foto 04 Detalle de los escudos que se encuentran en el techo de la entrada principal



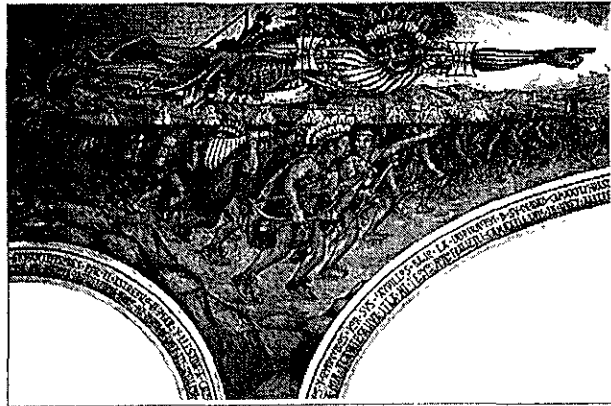
Peregrinación al Valle de Anahuac

El relato se inicia con la peregrinación de los nahuatlacas de la región de Aztlan guiados por su deidad Camaxtli. Los tlaxcaltecas venían de norte a sur buscando un lugar donde establecerse, llegaron a los llanos de Poyahutlan localizado entre el lago de Texcoco y Chimalhuacan donde son recibidos por Quinantzi, señor de Texcoco, quien los reconoce como parientes y les otorga tierras para vivir.

El diseño de este tema fluye con variedad de líneas que denotan el movimiento y el andar del pueblo caracterizados con sus ropas de pieles lo cual reafirma, con los arcos y flechas en las manos, que su principal actividad era la caza, (foto 05). Los tlaxcaltecas eran comandados por su jefe Tepatzin y son inspirados en su largo andar por la figura de su deidad Camaxtli. Es de notarse como los espacios de los arcos son estratégicamente empleados por el autor, lo cual le permite una excelente unión entre arquitectura y composición temática, está pintado en tonos ocres y sepias, con la intención de mantener la transparencia a contra luz.

En el espacio que hay entre los dos medios arcos donde se narra la sangrienta batalla que sostuvieron los tlaxcaltecas con los otros pueblos circunvecinos del lago de Texcoco; puede apreciarse la cantidad de muertos y la victoria que obtienen los tlaxcaltecas.

Dentro de la composición de este mural, resalta la figura de Tecuanintzin que conforma una X, que denota dinamismo y grandeza, debajo de sus pies se unden los cadáveres de los guerreros enemigos rematando en la pechina, se le da este nombre a cada uno de los 4 triángulos curvilíneos que forman el anillo de la cúpula con los arcos sobre los que estriba, y en el siguiente arco los Tecutlis alineados, vestidos con los colores sagrados de Camaxtli: blanco y rojo.



.....
Foto 05
Peregrinación de los
tlaxcaltecas guiados
por Camaxtli, su
deidad principal
.....

Profecía de Camaxtli

En el espacio siguiente, sobre el medio arco, el autor plasma la profecía de Camaxtli, quien una noche comunicó al gran sacerdote que no es aquí donde el sol saldrá eternamente; será más allá de las montañas donde el pueblo Tlaxcalteca será eterno.

"Oncas tonas, oncas tlahuis, oncas yaque ayamanincan".³⁴

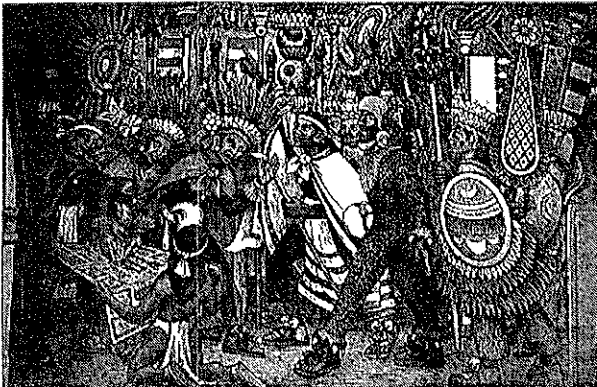
En los claroscuros de este medio arco el autor describe la ruta de emigración de los tlaxcaltecas, en el conjunto se puede observar un juego de perspectivas donde predominan las vestimentas blancas y rojas que son los colores sagrados de Camaxtli quién con su inmenso poder dirige al pueblo hacia su destino vestido entre plumas verdes de quetzal.

Fundación de Tepeticpac

Este mural fue creado a partir de 2 rectángulos, en él se narra la fundación del primer señorío Tlaxcalteca, después de la batalla que obtuvieron contra los olmecas-xicalancas y de celebrar acuerdos diplomáticos con los pueblos comarcanos para fijar sus límites territoriales. Los tlaxcaltecas se instalan en estas tierras cumpliendo así la profecía de sus dios Camaxtli, (foto 06).

Las figuras pintadas en colores sólidos y con fluidez en sus pinceladas se acentúa el ritmo de los pliegues de las telas y en el movimiento de las plumas ornamentales. Para dar vitalidad y energía a sus personajes acentúa las tonalidades oscuras en sus contornos.

Cabe destacar el excepcional dominio de la detallada investigación de todo el conjunto sin perder ningún momento: los trajes, rostros étnicos, paisajes, así como en los símbolos de los guerreros y sobre todo en los pasajes de la historia tlaxcalteca.



.....
Foto 06 Fundación
del primer señorío
de la antigua
nación tlaxcalteca

Fundación de los Señoríos de Ocotelulco, Quiahuixtlan y Tizatlan

Este muro hace escuadra con el anterior y narra la fundación de los tres señoríos, describiendo la entrega del poder de Culhuatpecuhli (Culhuatpecuhlicuanez) a su hermano Teyohualminqui, dando lugar, con este acto, al segundo señorío de Ocotelulco en 1384, (foto 07). El tercer señorío de Tizatlan es formado por los habitantes que huyeron al parecer de una contienda bélica contra los Cholultecas quienes dieron muerte al señor de Ocotelulco y se apoderaron de sus tierras.

En este mural se puede visualizar la armonía que da la unión de colores del blanco de las plumas y de sus ornamentos, con el juego de capas y los cades. Las banderas tienen un papel importante en el manejo del espacio ya que representan un volumen en expansión. En esta composición toma vida el gran colorido en el que resaltan los amarillos en su conjunto y verdes y rojos dan vitalidad al mural.

En la parte superior de este conjunto se describe el acto ceremonial con el que los Tlaxcaltecas llegan a poblar el cerro de Tepeticpac, donde en él se posa el águila y es quemado para ser consagrado a Camaxtli; se construye el templo a esta deidad donde guardan sus reliquias, habitando el cerro y llevando a cabo sus fiestas ceremoniales.

El mural cuenta con un equilibrio simétrico partiendo del centro donde se ubica el templo de su deidad principal, Camaxtli; quién rige y guía sus vidas, surgen 4 rectángulos: 2 horizontales y 2 verticales.

Partiendo de los 2 rectángulos horizontales se observa que el de abajo hace referencia a la vida terrenal describiendo los personajes que dieron origen a los dos primeros señoríos en igualdad de condiciones.

El rectángulo superior nos remite a la parte mitológica y religiosa del tema, los cuatro cerros de la parte más alta representan a los cuatro señoríos de Tlaxcala.

De los dos rectángulos horizontales se observan las aves que representan a los dos primeros señoríos, respectivamente del lado izquierdo una águila y del lado derecho una grulla parecida a una garza

.....
Foto 07 Fundación del Segundo Señorío de Ocotelulco



Fiestas rituales al Dios Camaxtli

Este mural explica los rituales ceremoniales del hombre-dios, sacerdote-anciano a quien después de 80 días de ayuno lo pintaban y le colocaban la indumentaria de Camaxtli para convertirlo en hombre-dios vivo. Al mismo tiempo era sacrificada una mujer quien representaba a Coatlicue, diosa de la tierra, y un guerrero prisionero, en la imagen del dios tutelar Camaxtli, (foto 08).

El manejo del color rojo nos envuelve en la sensación de una sacralidad en la fiesta del dios Camaxtli, los blancos dan un equilibrio tonal y los negros resaltan los conjuntos. El diseño de sus trajes, edificaciones y colores rituales están basados en el Lienzo de Tlaxcala, así como sus trajes y colores rituales.

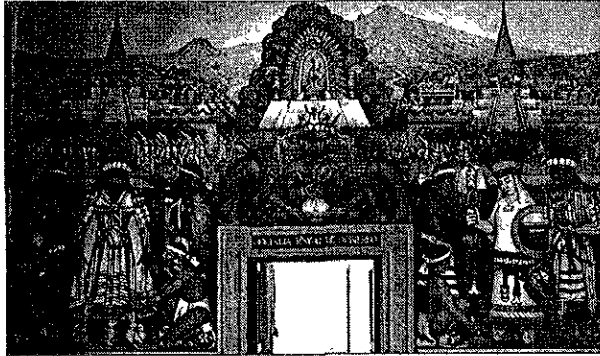


Foto 08 Fiestas rituales al dios Camaxtli

Las tropas tlaxcaltecas y huexotzincas con Nezahualcoyotl en Jalpualpan

Este mural está dedicado a Nezahualcoyotl hijo de Ixtlilxochitl, rey de Texcoco, que fue muerto en las guerras contra los tepanecas acaudillados por Tezozomoc, rey de Azcapotzalco.

Nezahualcoyotl salvo su vida ayudado por Itzcoatl futuro señor de México Tenochtitlan y tío abuelo del príncipe de Texcoco. Comienza entonces para Nezahualcoyotl una dura y larga lucha que durará diez años por la recuperación de su reinado.

Nezahualcoyotl se refugia con sus tíos de Tlaxcala, quienes lo ayudan junto con los huexotzincas y otros pueblos, formando un ejército muy fuerte, a recuperar su trono en Texcoco. Logrando derrotar al ejército tepaneca comandado por Maztla quien fue sacrificado en el templo por el mismo Nezahualcoyotl.



Foto 09 Mural de las tropas Tlaxcaltecas y Nezahualcoyotl

"diciendo que lo hacia en recompensa por la muerte de su padre". 35

Según versión de los historiadores Alba Ixtlixochitl y Torquemada. Citados por José Luis Martínez en *Nezahualcoyotl*, vida y obra p.23 y 24.

Como se observa *Nezahualcoyotl* porta en la barbilla la uña de águila, que representaba el más alto rango militar de Tecutli, (foto 09).

El mural compuesto en base a un rectángulo vertical implica unidad y estabilidad en el conjunto de imagenes agrupadas apoyando el grito de guerra con el brazo en alto que da fuerza y dignidad a los personajes.

Xochiyayotl o guerras floridas

Estas guerras fueron acordadas entre Moctezuma y *Nezahualcoyotl* como ritual para obtener víctimas para los sacrificios, efectuándose 18 veces al año entre tlaxcaltecas y texcocanos en la zona de Calpulalpan. Como plano principal del mural se presentan dos guerreros, envueltos por las formas circulares de sus escudos, penachos y ornamentos; representan a un tlaxcalteca, con símbolos de manitas en su chimali y a un soldado texcocano, que lleva una flor en su chimali, (foto 11).

.....
Foto 11 Guerras
floridas entre
texcocanos y
tlaxcaltecas



En un agrupamiento de conjuntos el pintor ubica la batalla y produce el efecto de revuelta, en el horizonte dos filas de guerreros de bandos contrarios, en el extremo derecho un

tlaxcalteca prende a un texcocano y en el lado izquierdo un texcocano prende a un tlaxcalteca. Para identificar a los tlaxcaltecas el maestro Desiderio los representa siempre con un penacho pequeño de plumas blancas con una cinta blanca y roja sobre la cabeza llamado *topil*.

Guerras de tlaxcaltecas contra aztecas

Con el mural de las Guerras entre tlaxcaltecas y aztecas, el pintor Desiderio Hernández da inicio a la segunda parte de su obra de la historia prehispánica de Tlaxcala.

Como anteriormente se comentó los aztecas y tlaxcaltecas siempre fueron enemigos. Los aztecas nunca pudieron doblegar a los tarascos o purepechas de Michoacán debido a la distancia entre ambos y los tlaxcaltecas por ser los más cercanos padecieron ataques continuos y un bloqueo económico de 62 años que les impedía comerciar con los pueblos del golfo productos como: algodón, cacao, que en otras tribus se uso como moneda y principalmente la sal.

En una de estas batallas de aztecas contra tlaxcaltecas, pierde la vida el hijo de Moctezuma llamado Tlacualnepanzin, gran tecutli, quién cayó muerto víctima de las macanas tlaxcaltecas, estos alzan sus armas y escudos como señal de victoria, (foto 10).

Al igual que el mural de Nezahualcoyotl, el mural esta diseñado en base a un rectángulo vertical el cual implica unidad y estabilidad en el agrupamiento de imagenes al grito de la victoria de la batalla con el brazo en alto que da fuerza a los personajes.

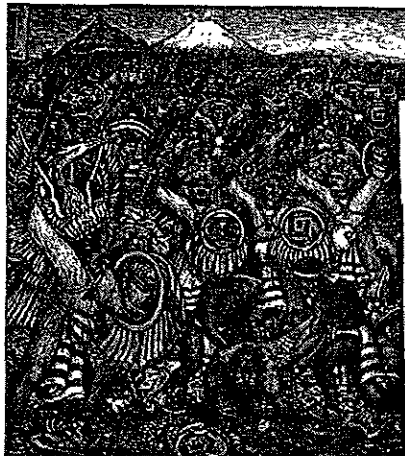


Foto 10 Guerras entre tlaxcaltecas y aztecas

Sacrificio de Tlahuicole

A este mural se le da una importancia religiosa patriótica. El pintor representa al gran guerrero Tlahuicole pintándolo de blanco, representando su pureza e incorrompible moral; peleó contra 28 guerreros matando a ocho antes de caer muerto y ser sacrificado en el templo de Huitzilopochtli. En el rostro de Tlahuicole se expresa la desesperación de su defensa, mientras una macana cubierta de plumas de garza blanca y su escudo hecho de papel amate, adornado igual con plumas, hablan de la nobleza de su lucha, (foto 12).

El guerrero águila tenochca se precipita en una inclinación abismal a la muerte, mientras otro soldado danza en torno al sacrificio de Tlahuicole.



Foto 12 Sacrificio de Tlahuicole en el temalocatl

La línea vertical de la posición del guerrero Tlahuicole nos denota dignidad y fuerza en su lucha mientras que la vertical descendente del guerrero tenochca nos refiere al desfallecimiento.

Fiestas a Xochiquetzalli

Estas fiestas eran dedicadas a la diosa del amor, las flores, la poesía, las artesanías, era la deidad de los artistas. Esta composición en tríptico, goza de un rebosante colorido, flores, alfombras, figuras, hombres pájaros, mariposas, dioses; en el lado de la esquina derecha la diosa Xochiquetzalli, es la figura central que teje, y el dios Xochipilli, su

pareja real, en la esquina opuesta los músicos y poetas. En el primer plano una figura levanta su mano cantando, es el retrato del poeta Miguel N. Lira, atrás de él el poeta Juventino Sánchez de la Vega. En el centro el sacerdote ya ha sacrificado a su víctima, mujeres arrojan maíz de colores, mientras el conjunto danza presenciando la ceremonia de los primeros días de primavera, (foto 13).

Foto 13 Fiestas en honor de Xochiquetzalli

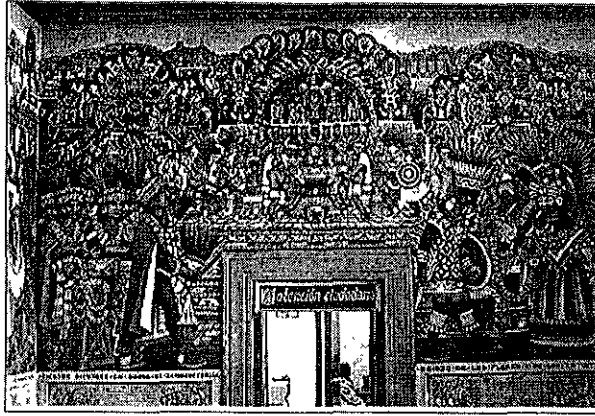
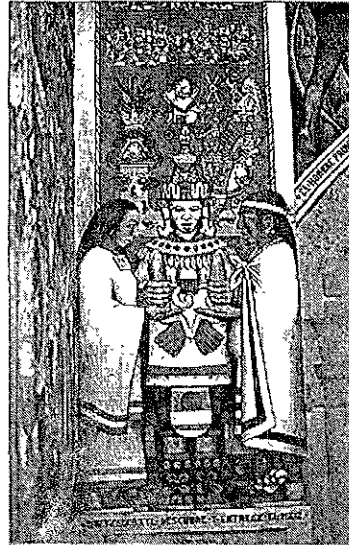


Foto 14 Quetzalcoatl entregando el maíz

Tlaxcala lugar del maíz

Sobre los arcos apuntalados por columnas cuatas, se desarrolla el tema del maíz el autor utiliza estos arcos como sostén simbólico, pilar de nuestra cultura: el maíz. Al comienzo del arco da inicio la leyenda de Quetzalcóatl entregando el maíz a la primera pareja humana, a la mujer le da el maíz amarillo, símbolo de fertilidad; al hombre, el rojo, atributo de la sabiduría, (foto 14). Siguiendo con el recorrido describe el origen del maíz divino o teozintle, especie que se cultivó y desde mucho tiempo atrás y que evolucionó hasta convertirse en maíz; después de la selección de las semillas siguen las etapas de siembra, recolección y uso (alimentos, medicinas, materiales cotidianos y combustión) La intención de este tema tan importante del maíz en nuestra cultura y del



porque Tlaxcala se compone de las raíces del náhuatl Tlaxcallan; tlaxcal-tortilla, lan-lugar: Tlaxcala, lugar de la tortilla o de los panes de maíz. Desiderio da conclusión a este mural con el retrato de su padre Alejandro Cruz Hernández, representado en la figura de un filósofo, y de su abuelo Felipe de Jesús Hernández, como un gran sacerdote y elaborando un autorretrato de tlacuilo.

El Maguey, Arbol de las Maravillas

En la parte opuesta de este arco se encuentra el tema del descubrimiento, aplicaciones sociales, culturales y religiosas del maguey. Al pulque se le representó con un conejo; cuenta una leyenda que de unas magueyeras salió un conejo cuando pasaron unos hombres y su conducta llamó la atención, el conejillo embriagado permitió el descubrimiento del aguamiel, base del pulque. Anteriormente era de carácter sacramental, ya que se utilizaba en los actos religiosos, sus usos pueden ir desde contribuciones medicinales, fibras para diversas prendas, puntas para actos rituales, hasta el empleo de pencas en m a t e r i a l e s de construcción y uso cotidiano, (foto 15).

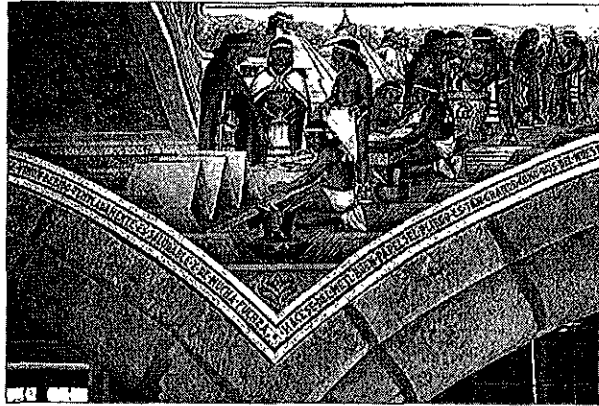


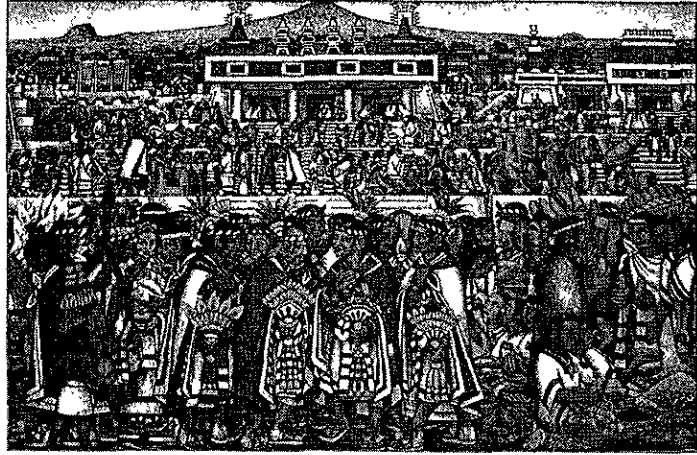
Foto 15
Elaboración de
papel a base del
maquey

El Mercado de Ocotelulco

En este gran conjunto el pintor hace un énfasis en la actitud de la convivencia humana en los mercados indígenas. El mural esta dividido en dos horizontes, en el primero hace un estudio de expresiones y rostros, y de las proporciones de la figura; en el segundo da forma a las escalinatas donde los blancos permiten la refracción de la luz dando un fondo de gran brillo. Esta composición está inspirada en las *Cartas de Relación de Hernán Cortés*, quién hace una descripción sorprendida de este mercado. En él se pueden observar la gran variedad de artículos que circulaban por aquel entonces entre frutos, semillas, animales, hierbas, patates, plumas, textiles policromos, flores y adornos del mundo indígena en un intercambio de diálogos; al comerciante lo llamaban "pochteca", al mercado "tianquiztli" y a la compra venta "uanquizt"³⁶; al centro destacan las figuras de los Cuatro Señores de Tlaxcala:

Xicohtencatl, el Viejo; Maxicatzin, Tlahuexolotzin y Xitlapopcatzin, (foto 16). En el segundo horizonte del mural se puede observar los patates, textiles, bolsas del lado izquierdo y según las Cartas de Relación de Hernán Cortés, había peluqueros, policías, baños públicos y médicos.

.....
Foto 16 Vista general del mercado de Ocotelulco, los Cuatro Señores de Tlaxcala: Xicohtencatl, el Viejo; Maxicatzin, Tlahuexolotzin y Xitlapopcatzin.



Los símbolos de la Conquista

Este mural tiene una solución diferente a los demás, el nacimiento de los signos, símbolos y leyendas de la conquista. La composición esta inspirada en los acontecimientos mágicos y míticos sucedidos antes de la conquista, basandose el autor en los relatos de los cronistas del siglo XVI: *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo y en *Historia General de la Nueva España* del padre Sahagún.

Poco antes de la llegada de los españoles hubo varias señales que se presentaron y que las tuvieron por mal agüero:

- La primera una columna de fuego que apareció al oriente a la media noche e iba subiendo hacia el poniente; y al salir el sol llegaba al lugar donde éste se encontraba al mediodía, esta señal duró un año.
- El segundo prodigio que tuvieron fue que el templo de Huitzilopochtli del barrio de Tlalcateco se quemó sin que nadie le prendiera fuego.
- La tercera señal que tuvieron fue que un rayo cayó en el templo Xiuhcutli, dios del año, y lo quemó todo
- El cuarto prodigio fue que en plena luz de día salieron cometas del cielo que iban regando brasas de fuego y llevaban grandes colas
- El quinto prodigio sucedió que la laguna mexicana se levantaba

a gran altura sin viento alguno, inundando a más de la mitad de las casas de México.

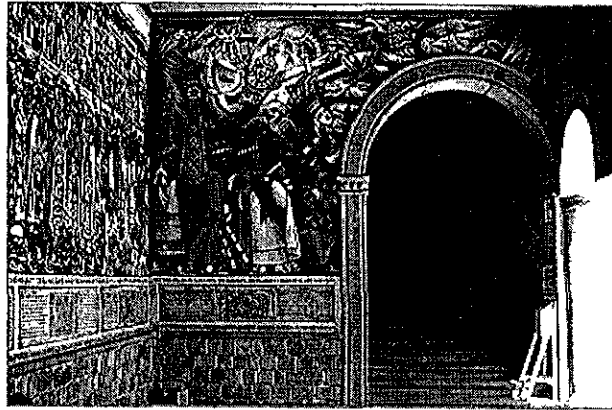
- El sexto sucedió que por muchas noches se oía la voz de una mujer que lloraba anunciando que iban a perder.
- La séptima señal fue que en la laguna atraparon una ave parda a manera de grulla, la llevaron a Moctezuma para que la viese, dicha ave llevaba en su cabeza una diadema redonda en forma de espejo, en el cual visualizó escuadrones de guerra; pidió consejo a sus adivinos y en el acto el pájaro desapareció.
- El octavo prodigio fue que se les aparecían dos hombres unidos en un cuerpo y en ocasiones cuerpos con dos cabezas, lo mismo que el ave al ser llevados a Moctezuma estos desaparecían.

Hubo otras señales en Tlaxcala, por ejemplo, cada mañana veían una claridad que del oriente salía, tres horas antes de que el sol asomara y una niebla blanca subía hasta el cielo. También observaban que un remolino de polvo se levantaba desde la cima de la Sierra Matlacueye, la cual alcanzaba tremenda altura que parecía llegar al cielo; esta señal se vio varias veces por más de un año continuo. Los tlaxcaltecas creían que el fin del mundo se acercaba, y que todas estas señales eran avisos de los dioses para que el hombre se enmendara. Siete años antes de la llegada de los españoles habían observado dentro del sol una espada de fuego que lo atravesaba a todo lo largo. Era tanto el llanto y alboroto de la gente que vivían desesperadas.

Estas expresiones de miedo a lo desconocido están muy bien logradas en los personajes de este conjunto que muestran en sus rostros sorpresa y temor.

En la parte superior del mural, pintado sobre fondo negro están los signos más representativos de esta transición. La luminosidad de Quetzalcoatl, el cerro de Tepetzintla, donde profetizó su regreso, son la única ventana de luz; entre la garza que mostro el sueño a Moctezuma de su caída, los remolinos en los que se veían envueltos los templos, la figura de los siameses y la lucha de las deidades contra las espadas de fuego, (foto 17).

.....
Foto 17 Mural, los
símbolos de la
conquista



La Conquista

Cabe destacar en este mural el trabajo realizado por el pintor de sumarse a la generación de los años posrevolucionarios, de lo enorme y valioso de su función de plasmar una tierra censurada y lastimada, de los costos de la vida, y sobre todo el valor de atreverse a pintar ésta con toda la terquedad que solo los grandes maestros emprenden con audacia.

Este mural se encuentra localizado en el espacio de ascenso de la escalera, en él se ve coloreado el silencio de los tlaxcaltecas que por siglos han sido castigados y marginados ante la leyenda negra, la leyenda de traición a su nación. En el primer escalón de ascenso se encuentra la imagen de Doña Marina, La Malintzin, mujer inteligente, que gracias a ella se pudo entablar una comunicación para enlazar dos mundos diferentes. Representada como en el Lienzo de Tlaxcala, una mano en el pecho y la otra a un costado, el autor significa en este detalle lo que con Marina ha hecho la historia: injusticia.

Continuando con las imágenes del mural se encuentra un sacerdote de Quetzalcóatl y un cempoalteca enviados por Moctezumatzin, para entrevistarse con Cortés, (foto 18). Más adelante nace una hilera de guerreros tlaxcaltecas formando una muralla en la que sobresale la figura del general Xicohtencatl Ayaxacatzin. Y en la parte horizontal en el descanso de las escaleras da forma a la alianza hispano-tlaxcalteca, representado por Xicohtencatl el Viejo, Maxicatzin, Tlahuexolorzin, Citlalpopocatzin, Malintzin, Xicotencatl Axayacatzin; y por los españoles Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, Cristobal de Olid, Andrés de Tapia, Bernal Díaz del Castillo, Juan Díaz, fray Bartolomé de Olmedo y Jerónimo de Aguilar.

.....
*Foto 18 Detalle ,
sacerdote de
Quetzalcoatl en el
mural de la
conquista*



El Siglo de Oro Tlaxcalteca

En este espacio hace el pintor una especie de suma o recopilación de los legados de la cultura tlaxcalteca hacia la conformación de un territorio y de una cultura: el México colonial y su proyección hacia la construcción de un país. La disposición del mural semeja a un altar barroco propio al concepto de la época. El trazo de este mural parte del centro hacia arriba y los lados en vertical, en la parte superior un juego de ángeles lleva los escudos de las ciudades y provincias fundadas por los colonizadores tlaxcaltecas conquistados a la par con los españoles, siendo las siguientes: Ojo Caliente, Mixquitic, Zacatecas, Colotlán, Saltillo, San Luis Potosí, Charcas, Aguascalientes, Parras, Monclova, Ciudad Bustamante, Monterrey, Ciudad Guadalupe, Chiapas, Oaxaca, Michoacán, Jalisco, Guatemala, México, Puebla, Tamaulipas, Nuevo México, Texas, Filipinas, Florida y El Salvador, (foto 19).

En el centro del mural se escenifica una asamblea en el ayuntamiento de Tlaxcala, en las ordenanzas realizadas en 1545 por el licenciado Gómez de Santillán. Es en esta reunión donde la corona española reconoce el gobierno indígena bajo el mandato de los cuatro señores. La autoridad española hacía acto de presencia en las asambleas de gobierno en calidad de amparo a sus acuerdos. En el lado derecho de la mesa, se encuentra al licenciado Juan Muñoz Rico y dictándole el documento el licenciado Gómez de Santillán al lado opuesto el corregidor de su majestad en Tlaxcala, don Luis de Moscoso, en calidad de oidor, y los Cuatro Señores de Tlaxcala, con sus varas de mando, y de izquierda a derecha: Lucas García, señor de Tepeticpac; Juan de Tejeda, de Ocotelulco; Alfonso Gómez, de Quiahuixtlán; y Blas de Osorio señor de Tizatlán. También en este espacio al fondo y partiendo de la parte superior está representada la salida de las cuatrocientas familias tlaxcaltecas del templo de las Nieves. Al centro montando a caballo el representante del Virrey don Luis de Velasco, don Agustín de Hinojosa y Villavivencio, porta la bandera roja con el escudo de España, a sus lados, dos jinetes portan las banderas de los señores de Tlaxcala que simbolizan los cuatro puntos cardinales y las cuatro regiones del mundo prehispánico, con los colores de su deidad tutelar Camaxtli, (foto 20). En la columna del lado derecho, el autor plasmó personajes y fechas de trascendencia histórica.

.....
*Foto 19 Vista
General del mural
Siglo de Oro de
Tlaxcala*



Para una descripción más detallada de este mural nos basaremos en el libro *Historia de un pueblo, Tlaxcala*, de Citlalli Xochitiotzin Ortega, hija del pintor, y que dice:

*"En los cimientos de este vertical: Pedro Barba Torres y Paredes, gobernador indígena, que lleva en sus manos una cédula con fecha 11 de febrero de 1532, que otorga a los señores de Tlaxcala el título de primos del rey para el uso de beneficio, este personaje lleva los colores de Tlaxcala en su vestimenta. A un costado, la figura de un sacerdote con el documento de la bula pontificia del Papa Clemente VII, quién en 1525 confiere al templo de Tlaxcala calidad catedralicia. Un joven en cuclillas lleva otro documento: la cédula real emitida por Felipe II en Barcelona, el 10 de mayo de 1585, en la que nombra a la ciudad de Tlaxcala como insigne y leal. En la esquina posterior, la imagen de Hernán Cortés que porta en sus manos la Carta inédita de Carlos V, 15 de octubre de 1524, donde Cortés reporta al emperador que Tlaxcala no ha sido dividida y no ha creado encomiendas en su territorio. En la parte superior inmediata, Diego Maxicatzin, el gobernador indígena, y el documento en el cual se cede el escudo de armas a Tlaxcala, el 22 de abril de 1535. En la parte superior, el cabezal del Lienzo de Tlaxcala, testimonio de los hechos de armas de la conquista compartida."*³⁷

Como podemos apreciar este mural esta dedicado a todos aquellos personajes como poetas, dramaturgos, escritores, historiadores, que de una u otra manera han aportado documentos históricos de suma importancia para la historia de Tlaxcala. También sobresalen algunos edificios civiles construidos en el siglo XVI, o mejor conocido como el siglo de oro de Tlaxcala.

En la columna vertical izquierda, estan pintados los personajes religiosos culturales de ese momento; y para una explicación más detallada de este segmento nos apoyaremos nuevamente en el libro de Citlalli Xochitiotzin.

"En la base fray Julián Garcés sostiene a un indígena y porta la carta en defensa de los indígenas, que envió al papa Pablo III protestando por los malos tratos que

.....
Foto 20 Detalle del mural Siglo de oro tlaxcalteca los 5 jinetes portan las banderas de los Cuatro Señorios de Tlaxcala y la bandera de España al centro



se les daba, documento que permite al papa enviar la bula Sublimes Deus, 1537, en la que confiere derechos humanos y religiosos al indígena. Sobre este primer plano, a la derecha, fray Alonso de Escalona y dos niños, uno lleva una lámina del Lienzo de Tlaxcala Este sacerdote fundó la primera escuela con 600 niños indígenas.”³⁸

También se encuentran los frailes que por su labor destacaron en la historia de Tlaxcala, como: Motolinía sosteniendo su libro *Historia de los indios de la Nueva España* y memoriales, a su izquierda, los tres niños mártires beatificados por Juan Pablo II en fechas recientes: Juan, Cristóbal y Antonio, (foto 21). Continúa fray Diego de Valadés, con su *Retórica cristiana*, que fue el primer libro novohispánico editado en Europa en 1579. Gonzalo Tecpanecatli, quien antes de morir entregó las cenizas del dios Camaxtli. Fray Martín de Valencia, junto a la cruz arbórea, general de los doce franciscanos, quien introdujo los textiles en telar de lanzadera; y Tlapaxilotzin, madre de Cristóbal (el niño mártir) quien fuera sacrificada por su esposo.

En la parte superior del mural se extiende a todo lo ancho del mural un listón blanco y rojo, que porta la leyenda: "De la Nueva España la insigne, muy noble y muy leal ciudad de Tlaxcala de Nuestra Señora de la Asunción y su provincia"; extienden sus colores 4 ángeles con los colores de los cuatro señoríos de Tlaxcala, significan

también a los cuatro puntos cardinales: Tizatlan, al oriente en color rojo; Quiahuitlan, al poniente en blanco; Ocotelulco al sur en color azul; y Tepeticpac al norte en negro.

Citlalli Xochitiotzin nos comenta también en su libro, antes ya citado, acerca del águila bicéfala, que se encuentra al centro y nos dice:

"representa el mestizaje, de una de sus cabezas brota una virgula azul: la voz de la libertad; en otra un pájaro rojo, símbolo de los corazones de la víctimas en las guerras, una de sus patas se posa sobre el cerro de Cuahutzi y la otra en mítico nopal. También hace referencia a los ángeles que se encuentran en la parte superior, dos ángeles vestidos de dorado uno con trompeta, simboliza la imagen del triunfo, su aureola

.....
Foto 21 Detalle de los tres niños mártires de Tlaxcala y abajo Fray Diego de Valadés



representa lo eterno, y lleva los colores de Tlaxcala. El ángel del extremo izquierdo, de su boca nace una vírgula roja que simboliza la fe y en tres descamaciones la Santísima Trinidad, porta la cruz y el cáliz de la redención cristiana, este ángel también lleva una aureola”³⁹

En este mural Desiderio nos ofrece un exquisito juego de imágenes que nacen del centro y la movilidad que logra plasmar en las figuras de los caballos, en el vuelo izado de sus banderas y en los ríos de colonos que dan la impresión de radiación, podemos observar que esta composición tiene su eje central en la bandera roja.

Siglos XVIII y XIX

El tema de este mural narra los grandes acontecimientos históricos de la época. Se localiza en el lado sur de la escalera del Palacio de Gobierno y está formado por un rectángulo en el descanso y un trapezoide en su ascenso. Suman 35 metros cuadrados, entre ambos y es el trabajo más actual del pintor tlaxcalteca, lo inició en 1989 y lo terminó en 1994.

El relato da inicio en 1701 con el ascenso al trono de Felipe V, primer Rey de España de la Casa de Borbón y culmina con el primer imperio mexicano de Agustín de Iturbide en 1823. Este muro tiene como tema general el periodo histórico conocido como la República, Santa Ana y el Plan de Casa Mata y concluye en 1910 con el gobierno del general Porfirio Díaz. Al igual que los otros murales, está dividido en espacios horizontales. En la parte superior las doctrinas sociológicas y filosóficas de la época, y en el primer plano los hombres claves de los sucesos históricos.

Como se puede apreciar son abundantes los personajes y de los acontecimientos son diversos y variados de la Colonia, Independencia, Reforma y la República, para el interés de este trabajo sólo hablaremos de los más relevantes captados por Xochitiotzin.

Comenzamos con los tres angelitos de estilo neoclásico que se encuentran en la esquina superior derecha, simbolizan fe, esperanza y caridad. El ángel de la fe lleva un listón azul y blanco con el texto: Siglo XVIII de las luces y del despotismo ilustrado; los otros dos ángeles de rodillas: esperanza y caridad, portan el escudo de España con el blasón de la casa de Francia y las tres flores de Lis de San Luis Rey.

.....
Foto 22 Detalle del mural los Siglos XVIII y XIX, las figuras de Hidalgo y Morelos sobresalen



En la parte inferior del cortinaje están los reyes de España. Dentro de un óvalo rojo y dorado, de origen francés, Felipe V. Este Rey entró a la ciudad de Madrid el 14 de abril de 1701 por voluntad del último rey Español Carlos II, marcando con ello el afrancesamiento de España y el inicio del reinado de los Borbones. Existen en este mural otros elementos que ilustran ese periodo: el palacio de Aranjuez que es semejante al de Versalles en Francia. Hacia la parte superior podemos ver un globo terráqueo, un microscopio, un telescopio, una pluma y un tinterio, todos en oro, que significan el culto a la razón, sacralización del empirismo así como de los conceptos enciclopédicos. Alrededor de estos elementos se encuentran los jinetes del apocalipsis: el caballo blanco montado por la muerte portando su guadaña; el jinete con caballo escarlata lleva una espada, es la guerra; el tercer jinete monta un caballo negro y lleva una balanza, representa con ella el comercio, la oferta, la demanda y la avaricia; el último jinete sobre un caballo amarillo pálido representa la síntesis de los otros tres. Bajo la figura de Felipe V se encuentra el Rey Carlos III, en cuyo reinado se expulsó a la orden monástica de los jesuitas de la Nueva España así como de todas las colonias españolas en América, el 27 de junio de 1767. A su costado izquierdo se encuentra don Juan Fernández de Viveros, originario de Tlaxcala, quien dirige al Rey una firme propuesta

...*"que se ponga fin a la segregación y que las comunidades indias y españolas se fusionen, 1674"*.⁴⁰

Inmediatamente hay un anuncio: Napoleón invade España 1808. Como un homenaje al pueblo español en su resistencia ante Francia, Desiderio Hernández reproduce dos cuadros de Francisco Goya y Lucientes: *La carga de los Mamelucos 2 de mayo de 1808*, y *Los fusilamientos del 3 de mayo*.

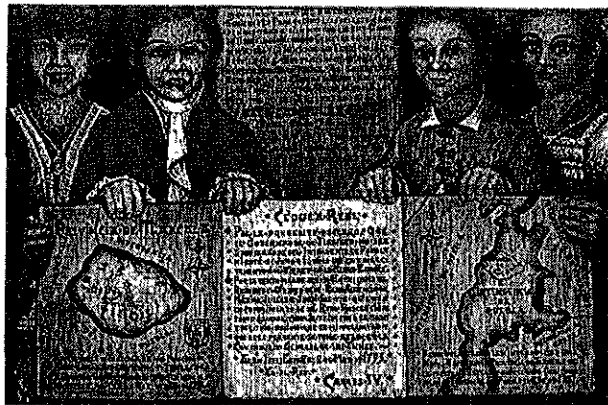
En el espacio inferior vemos a Carlos IV, a su costado izquierdo el tlaxcalteca Miguel de Lardizábal y Uribe, quién el 17 de abril de 1809 fue electo, en nombre de la Nueva España, delegado ante la junta central en la España peninsular respecto a la invasión de los franceses. En esta misma parte destacan las figuras de Francisco Javier Clavijero, con su hábito negro y su alzacuello blanco, y de Alejandro Humboldt, de traje café.

Hacia abajo de este mural vemos a cuatro niños que sostienen un tríptico recordando las condiciones territoriales de la provincia de Tlaxcala, en ellas respaldan su independencia

.....
Foto 23 Los tres
angeles de estilo
neoclásico en la
parte superior



de la intendencia de Puebla, y solicitan ser cabecera, el 30 de junio de 1787, (foto 24). En medio de los infantes aparece la figura de Faustino Maxicatzin, gobernador indígena que formó parte del cabildo e hizo llegar este documento al Rey de España, y en el acta de 1535 queda asentado que la corona española promete a Tlaxcala que



su tierra no será enajenada ni parcial ni totalmente. Este hecho se concretiza en cédula real de 1793 otorgada por Carlos IV.

.....
Foto 24 Detalle de los cuatro niños que sostienen un tríptico recordando las condiciones territoriales de la provincia de Tlaxcala

Otro tlaxcalteca importante es don Antonio Senteno, quien junto a Vicente Gómez, J. Francisco Osorno y José Antonio Arroyo, inicia la organización insurgente en el territorio de Tlaxcala. Fue atrapado y fusilado. Estos personajes ocupan el espacio superior del conjunto cercanos a Hidalgo, Morelos, Josefá Ortíz de Domínguez, Allende, Aldama, Abasolo y otros.

El indígena Mariano I, llamado príncipe Tlaxcalteca: máscara de oro, es una figura fundamental en el levantamiento del 6 de enero de 1801 en Tepic, Nayarit, convertido en mito. Está rodeado de un conjunto de indígenas al costado derecho del estandarte empleado por Hidalgo como símbolo de la proclamación de Independencia.

El trazo de esta primera parte termina en una línea imaginaria que el maestro Desiderio traza en la figura central de Morelos, quien muestra en un cartel sus *Sentimientos de la Nación* lo flanquean dos tlaxcaltecas: a su izquierda Manuel de Herrera, originario de Ixtenco, editor del periódico insurgente *Correo Americano del Sur*, 1815; y en el costado derecho Mariano Matamoros, originario de Iztacuixtla, (foto 22). De este conjunto emerge otro importante cartel en la historia mexicana: la Constitución de Apatzingán, 22 de octubre de 1814, documento base para la Independencia. A un costado se encuentra Nicolás Bravo con el testimonio del 16 de abril de 1821, fecha en que los insurgentes toman la ciudad de Tlaxcala y su provincia.

Ascendiendo por esa línea, tenemos la figura del ángel de la libertad, símbolo de la inmortalidad, con vestimenta blanca, aureola divina y un gorro frigio, (foto 23). En su mano derecha lleva una cadena rota: la libertad ejecutada; la izquierda sólo se abre al vacío; a sus pies está el conjunto de bandetas de los ejércitos

insurgentes. A su lado el mapa del entonces territorio del imperio mexicano y el ángel de la patria con rostro mestizo. En las efigies pequeñas el ejército trigarante entrando a la ciudad de México entre los edificios de la Catedral Metropolitana, el Palacio Nacional y los volcanes del altiplano central. A los pies de la patria el acta de Independencia, 28 de septiembre de 1821, documentos de la regencia y una síntesis de los tratados de Córdoba que dan paso a la constitución del imperio mexicano, 28 de agosto de 1821.

En los primeros escalones la pintura corresponde a Agustín de Iturbide. A partir de este espacio el artista señala: México está constituido como nación e inician las guerras que dan paso a la Reforma y posteriormente a la República. En la parte superior está la interpretación de la patria reducida hacia el norte y en la parte sur, entre la coloración de la bandera de Estados Unidos de Norteamérica, gotea sangre sobre nuestro territorio. La imagen de la patria es el de un rostro triste en medio de dos águilas en batalla, una nacional y otra la de los Estados Unidos de Norteamérica, quien lleva el listón con el pensamiento de la doctrina Monroe: América para los americanos. El águila mexicana con su pata derecha trata de retirar el listón y con la izquierda lucha contra una víbora de cascabel, su crótalo está señalando la Constitución de Estados Unidos de Norteamérica.

En la parte inferior vemos al diputado don Miguel Ramos Arizpe, quien propone que las intendencias se conviertan en estados y que Tlaxcala se anexe a Puebla; idea que fue protestada por el diputado por Tlaxcala Miguel Guridi y Alcocer, logrando el 2 de enero de 1824 proclamar al territorio de Tlaxcala estado libre y soberano. Tenemos después a personajes que contribuyeron a la construcción de nuestra nación; fray Servando Teresa de Mier, José María Luis Mora, Lucas Alamán, Anastasio Bustamante, Gómez Farías, todos ellos prestando sus ideas o aportaciones al país.

A un costado de la figura de Iturbide, Antonio López de Santana, Guadalupe Victoria y Vicente Guerrero, presidentes de México antes de la primera invasión a nuestro territorio. Sosteniendo la bandera del Batallón de San Blas, el coronel Felipe Santiago Xicohténcatl, y en la parte superior el Tratado de Guadalupe Hidalgo (1848) en medio de los dos presidentes con los que este convenio entra en vigor y con el que se pierden la Alta California, Nuevo México, Texas y La Mesilla. Del lado izquierdo tenemos a tres tlaxcaltecas importantes: Miguel Lira y Ortega, Guillemo



.....
Foto 25 Destacan en primer plano la figura del presidente Porfirio Díaz, Juárez y la Madre Patria con el territorio actual con los colores de la Bandera Nacional

Valle, primer gobernador del Estado, y el diputado Mariano Sánchez. La fecha 1857, en que se anexa el territorio de Calpulalpan a Tlaxcala y éste es aceptado como estado libre y soberano dentro de la Constitución en el juramento del 4 de octubre.

En los retratos pequeños se encuentran Maximiliano y Carlota; Manuel Lozada defensor de las tierras comunales de la región del norte de la provincia de Jalisco, hoy Nayarit; el general Zaragoza y Antonio Carvajal.

El espacio inferior lo ocupan Juárez, Lerdo, Próspero Cahuatzin quien dentro de la administración de Porfirio Díaz es gobernador del estado de Tlaxcala. También está Trinidad Sánchez Santos fundador del periódico de oposición *El País*. En la esquina superior izquierda, con otra interpretación de la patria, una mujer de piel blanca y cabello rubio, que marca el inicio de una nueva etapa de la historia: la paz y el progreso, frase del porfirismo, (foto 25).

capítulu



3.1 Guía de estudio

La guía de estudio es un material didáctico que se conforma de los principales puntos del tema en cuestión.

Su diseño práctico y funcional, ha sido creado en un tamaño cuadrado de 18.0 por 18.0 cm. para su mejor manejo, ilustrada con fotografías tomadas a los murales del Palacio de Gobierno en Tlaxcala.

Como su nombre lo indica, nos va refiriendo la secuencia de las transparencias y el texto que corresponde a cada una de ellas. La guía de estudio, así como el paquete de 164 transparencias se pueden consultar en la fototeca de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en Xochimilco.



3.2 Bitácora

Esta investigación surgió por una necesidad profesional que como comunicador gráfico se requiere para el alto y mejor desempeño de la misma. La elección del tema no fue sencilla.

En un viaje a Tlaxcala tuve la oportunidad de conocer el Palacio de Gobierno de este estado. Al entrar en él, me encontré con esta monumental producción. El colorido de sus murales, los hechos históricos representados tan fielmente, que quede verdaderamente impresionada ante tal trabajo muralístico.

Fue entonces cuando decidí dedicar mi trabajo de investigación a la historia del pueblo tlaxcalteca a través de los murales del maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin

Estos murales han sido documentados con anterioridad y poco difundidos; pero el caso es que al iniciar la investigación documental para conformar mi marco histórico me di cuenta que, en el Distrito Federal no había información suficiente.



Hallé antecedentes históricos si, pero del maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin no encuentre nada.

Afortunadamente en Tlaxcala se puede obtener mucha información del pintor y su obra. Es entonces cuando mi trabajo se enriqueció con los libros adquiridos en este estado.

Debido a las múltiples ocupaciones del maestro Xochitiotzin me fue imposible entrevistarlo.

La realización de las tomas fotográficas fue una labor difícil, instructiva y cansada.

Difícil porque la arquitectura del edificio obstaculiza la iluminación en algunos espacios, además de estar prohibido el uso del flash, hubo la necesidad de recurrir a láminas de unícel blancas que ayudaron a la refracción de la luz del patio central a los diferentes rincones del Palacio. Por ejemplo, en el cubo de las escaleras fue imposible utilizar luz natural ya que la única iluminación que había era la que pendía de las lámparas del centro del techo del mismo cubo, dando una luz artificial muy tenue y amarilla, además del indispensable tripie y una escalera portátil fueron mis más valiosos ayudantes.

En este espacio fue necesario el uso de un filtro azul que eliminará la luz amarilla de las lámparas y así poder obtener fotos de mejor calidad lumínica.

Fue instructiva en el sentido que como fotógrafo, que también es una de las cualidades del comunicador gráfico, se van adquiriendo nuevos trucos para la obtención de mejores tomas fotográficas.

Algo que también es prudente comentar es el valor de las relaciones públicas que uno tiene que establecer con el personal, del Palacio: de intendencia, el cuerpo de vigilancia, los guías del lugar y de los ejecutivos que están al cuidado del mismo para obtener mejores resultados y porque no, también amigos.

Y por último cansada pero no por ello menos interesante, ya que debido al tiempo que disponía para la sesión fotográfica era de un día, lo que resultó ser una verdadera jornada maratónica la cual dió inicio a las 9:30 de la mañana para concluir a las 8:00 de la noche.

Por todo lo anterior sólo queda comentar que valió la pena todo este esfuerzo para dejarlo plasmado en esta investigación junto con material didáctico que consta de una guía de estudio acompañada de 164 transparencias del lugar con el objeto de que la comunidad de la Escuela Nacional de Artes Plásticas conozca no sólo la historia de Tlaxcala sino la producción del muralista tlaxcalteca Desiderio Hernández Xochitiotzin.



3.3 Guión fotográfico

1. Escudo de la UNAM.
2. Escuela Nacional de Artes Plásticas.
3. Presentación del tema.
4. Panorámica de Tlaxcala.
5. Mapa de la República Mexicana, con el estado de Tlaxcala sobresaliendo.
6. Fachada del Palacio de Gobierno, desde la Plaza de la Constitución.
7. Fachada de uno de los balcones del Palacio de Gobierno.
8. Una columna y arco y medio que delimitan con el patio en el interior del Palacio de Gobierno, se aprecia una parte del mural de “el maguety” y el inicio del mural de “el mercado de Ocotelulco”.

9. Tres arcos vistos desde el patio hacia el interior del Palacio. Al fondo los murales: “el mercado de Ocotelulco” y en escuadra “los símbolos de la conquista”.

10. Un arco y dos columnas, con vista ligeramente lateral. Se aprecia más “el mercado de Ocotelulco”.

11. Vista lateral de la columna doble y medio arco del centro del interior del Palacio, planta baja; del lado derecho se observa una porción del mural “el mercado de Ocotelulco”.

12. Fachada de Casas Reales, ubicada al poniente del Palacio de Gobierno.

13. Arco superior de la entrada principal al Palacio de Gobierno, labrado en cantera.

14. Columna izquierda, labrada en cantera, del portón de la entrada principal.

15. Fachada del balcón principal del Palacio, en la parte superior se encuentra la réplica de la Campana de Dolores.

16. Fachada de la Alhóndiga, ubicada al poniente de Casas Reales.

17. Detalle de la flor de zapote, labrada en cantera, del portal de la Alhóndiga.

18. Retrato del maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin.

19. Croquis general del Palacio de Gobierno, planta baja.

20. Parte lateral de una de las ventanas, refiriéndose a las generaciones por las que ha pasado el mundo según leyenda indígena, la primera se le conocía con el nombre de Atonatiuh.

21. Contraparte lateral de la misma ventana. Se encuentra la segunda generación conocida con el nombre de Ehecaltonatiuh.

22. Parte lateral de la segunda ventana, haciendo referencia a la tercera generación por la que ha pasado el mundo según leyenda indígena y a la cual nombraron Tletonatiuh.

23. Contraparte lateral de la segunda ventana y que en ella se plasma a la cuarta generación nombrada Tlaltonatiuh.

24. Águila que sostiene el calendario azteca.

25. El águila que ahora suelta el calendario azteca.

26. Columna junto al mural de “las guerras floridas”, que indica fecha de realización de la primera parte de estos murales en 1966.

27. Columna junto al mural de “las batallas entre tlaxcaltecas y aztecas” la cual hace referencia al inicio de la segunda etapa de trabajo del maestro Desiderio Hernández Xochitiotzin en 1966.

28. Escudos de los señoríos de Quiahuiztlan y Tepeticpac.
29. Escudo del señorío de Tepeticpac, el de la antigua República de Tlaxcallan y del señorío de Ocotelulco.
30. Escudos de los señoríos de Ocotelulco y Tizatlan.
31. Croquis de localización de el mural: Peregrinación al Valle de Anahuac.
 32. Personaje principal Camaxtli que lleva un penacho de plumas azules y en su mano derecha un arco y flechas y con la otra señala el camino que debe seguir el grupo de personas ubicadas abajo de él.
 33. Se observa la mano de Camaxtli, en medio y al fondo un cerro, en segundo plano una ciudad a la orilla de un lago. Todo esto sobre la figura de un arco.
 34. En medio de dos arcos y sobre una columna cuatro tlaxcaltecas, dos con arco y flecha y los otros dos con lanzas, al fondo se aprecia un cerro y el lago de Texcoco.
 35. Detalle en vertical de los tlaxcaltecas con arcos y flechas.
 36. Sobre la figura del arco se aprecia la orilla del lago y una gran batalla que se libró entre xochimilcas, colhuas y tecpanecas contra los tlaxcaltecas.
 37. Sobre el espacio de la columna y el inicio de los dos arcos se levanta como figura principal, un guerrero vestido de águila que sostiene una lanza y un escudo y a sus pies los cuerpos de los vencidos.
 38. Croquis de localización de el mural: Profecía de Camaxtli.
 39. Vista general y lateral, de la esquina del mural donde se aprecia a los tlaxcaltecas vestidos con capas blancas con vivos rojos y su deidad Camaxtli.
 40. Vista frontal, del arco perpendicular al patio. De cuerpo completo su dios Camaxtli, y en dirección de su mano una ciudad. En la parte de atrás el mural de "la fundación del segundo señorío de Ocotelulco".
41. Croquis de localización de el mural: Fundación de Tepeticpac.
 42. Grupo de personas: unos con capas rojas y penachos azules, y de rodillas y de espaldas un indígena que sostiene un códice ambos de lado izquierdo. En el centro del mural, un guerrero águila junto con el sacerdote de capa blanca señalan hacia arriba; atrás de ellos por la arquitectura del Palacio, el marco de una puerta.
 43. Un detalle, donde sobresalen las figuras de el indígena de rodillas con el códice, el guerrero águila y el sacerdote señalando hacia arriba.

44. Detalle del indígena de rodillas y sosteniendo el códice.
45. Croquis de localización de el mural: Fundación de los señoríos de Ocotelulco, Quiahuitlan y Tizatlan.
46. Detalle en vertical, donde destacan al fondo un par de cerros; en segundo plano el templo y en primer plano Quilhuatecutli, de capa con rombos rojos, del lado derecho su hermano Teyohualminqui, con quien comparte su territorio dando origen al segundo señorío de Ocotelulco.
47. Vista general donde se observa en la parte de atrás y como eje central un templo; en segundo plano a los extremos un águila, símbolo del señorío de Tepeticpac y una grulla que representa al señorío de Ocotelulco y como primer plano y a todo lo ancho un grupo de personas; al centro del mismo dos hombres con capas blanco y rojo, que se van a dar la mano. El del lado izquierdo es Quilhuatecutli y del lado derecho Teyohualminqui.
48. Croquis de localización de el mural: Fiestas rituales al dios Camaxtli.
49. Vista general del mural "rituales al dios Camaxtli". Al centro del mismo y como parte de la arquitectura del Palacio, una puerta abierta con marco de cantera labrada.
50. Detalle en vertical de los sacrificios al Dios Camaxtli y de los sacerdotes que realizan la ceremonia del fuego nuevo.
51. Detalle en vertical. Destaca al centro la figura de un hombre pintado y vestido de blanco con rojo que representa a su dios Camaxtli para convertirlo en hombre-dios vivo. A los extremos dos hombres y de cuclillas un tercero. Al fondo un templo y un grupo de personas reunidas en círculo.
52. Detalle en vertical, en esta sección destaca una mujer vestida de blanco quien personifica a Coatlicue, diosa de la tierra, y a sus espaldas un hombre pintado de blanco con rojo y penacho azul (el hombre-dios vivo); en frente de ellos un hombre de pie y otro en cuclillas. Atrás, el templo y un grupo de personas danzando en círculo.
53. Detalle en vertical de los rostros de la mujer vestida de blanco, el hombre de pie y el de cuclillas sostiene un bastón con forma de serpiente con vivos blancos.
54. Detalle en vertical del rostro del hombre pintado de blanco con rojo y penacho de plumas azules con arco y flechas en la mano.
55. Detalle en vertical, arriba del marco tres sacerdotes en cuclillas con capas y penachos rojos, realizan la ceremonia del Fuego Nuevo, atrás de ellos un altar donde destaca un árbol de la vida.
56. Detalle en horizontal de los tres hombres en cuclillas con capas y penachos rojos.

57. Croquis de localización de el mural: Las tropas tlaxcaltecas y huexotzincas con Nezahualcoyotl en Jalpulalpan.

58. En formato vertical destacan en primer plano tres guerreros empuñando en lo alto sus lanzas, en sus rostros se observa la expresión de grito y en la otra mano sus escudos circulares de gran colorido.

59. Detalle en vertical del principal guerrero, Nezahualcoyotl, protegido con su escudo, atrás de él otro guerrero.

60. Detalle en horizontal de la ciudad de Texcoco.

61. Croquis de localización de el mural: Xochiyayotl o guerras floridas.

62. Vista general, en formato vertical, del mural "las Guerras Floridas". En primer plano y dominando en gran parte de este mural, dos guerreros enfrentándose con sus macanas, escudos y grandes penachos de plumas azules.

63. Detalle en horizontal de los dos guerreros destacando al centro sus escudos, uno lleva pintado una flor, el otro una carita estilizada.

64. Croquis de localización de el mural: Guerra de tlaxcaltecas contra aztecas.

65. Vista general, en formato vertical, el mural "guerra entre aztecas y tlaxcaltecas". Se aprecia un grupo de guerreros empuñando sus macanas en lo alto con sus escudos. En primer plano y del lado derecho dos indígenas recogen del suelo el cuerpo del hijo de Moctezuma llamado Tlacualnepanzin, gran tecutli, quien viste de amarillo con vivos azules en mangas y cuello.

66. Detalle en horizontal de los dos indígenas que recogen el cuerpo del hijo de Moctezuma.

67. Detalle en horizontal del incendio de la ciudad de Huejotzinco.

68. Croquis de localización de el mural: Sacrificio a Tlahuicole.

69. Vista general, en formato vertical del mural dedicado al guerrero tlaxcalteca Tlahuicole. Al fondo el templo, dedicado al dios Huitzilopchtli. Tlahuicole pintado de blanco, peleando sobre el temalacatl, piedra grande y redonda y amarrado por la cintura; un guerrero jaguar cae de espaldas y en primer plano otro guerrero vestido de azul empuña la macana, del lado derecho otro guerrero vestido de águila y a los pies de ambos en fila 7 cuerpos amarrados que fueron muertos por Tlahuicole se encuentran en el suelo.

70. Detalle en horizontal de Tlahuicole, quién porta una macana y escudo color amarillo, su combatiente, el guerrero azteca, cae del lado izquierdo y de espaldas.

71. Croquis de localización de el mural: Fiestas a Xochiquetzalli.

72. Vista general y en formato horizontal el mural de "las fiestas a Xochiquetzalli". Lleno de gran colorido, al fondo los árboles de la vida, en el siguiente plano y al centro se aprecian figuras danzando y en primer plano y del lado izquierdo destacan las figuras de los músicos y poetas con capas rojas, penachos de plumas azules y collares de flores amarillas. En el primer plano una figura levanta su mano cantando, es el retrato del poeta Miguel N. Lira, atrás de él el poeta Juventino Sánchez de la Vega, de lado contrario la diosa Xochiquetzalli y su pareja real el dios Xochipilli, ambos con atuendos más detallados con escudos, máscaras y penachos de más cuidado en sus acabados.

73. Detalle en horizontal del centro del mural en donde se está celebrando una ceremonia, como fondo principal un gran árbol de la vida, se aprecia en el centro que a manera de altar se utiliza un jaguar arriba de él una madeja de colores y encima un telar.

74. Detalle en vertical de diosa Xochiquetzalli y su pareja real el dios Xochipilli, que se encuentran del lado derecho portan atuendos de más colorido, portan máscaras, penachos con plumas de color blanco y azul, escudos y collares de flores amarillas.

75. Detalle en vertical de los personajes que se encuentran del lado izquierdo. Como fondo el árbol de la vida, mujeres vestidas de mariposas, danzantes, guerreros y en primer plano los músicos quienes tocan los tepalcates y el poeta Miguel N. Lira quien declama con la mano en lo alto.

76. Croquis de localización de el mural: Tlaxcala, lugar del maíz.

77. Vista general en formato vertical del mural que narra la leyenda del descubrimiento del maíz por el dios Quetzalcoatl y se lo entrega al hombre. En la parte de abajo se encuentran la mujer, Quetzalcoatl y del lado derecho el hombre quienes están recibiendo la mazorca de maíz. Arriba de ellos una serie de jeroglíficos que narran la leyenda.

78. Detalle en horizontal de los tres personajes. Quetzalcoatl al centro entregando las mazorcas de maíz, de perfil y a los lados un hombre y una mujer con sus manos extendidas listas para recibir el maíz.

79. Inicio del arco, dos hombres descubren el maíz en lo que fuera su forma más primitiva que se conoce. Al fondo una gran caravana de hombres avanzan hacia el lado derecho del arco.

80. En la parte más alta y al centro del arco un hombre en cuclillas abraza con sus manos el retoño del maíz. En la parte de atrás y como fondo dividida en dos partes del lado izquierdo la siembra del maíz y hacia la derecha y en dirección con el recorrido el crecimiento del mismo y el cuidado de las mazorcas.

81. En detalle la unión de dos medios arcos, al centro la mazorca, a



los extremos dos indígenas uno con su canasta listo para la recolección de las mazorcas el otro de capa blanca la da indicaciones y como fondo la siembra.

82. Detalle en horizontal de la parte central del arco, en primer plano una canasta con las mazorcas, al fondo el campo con tonos amarillos y la hilera de cargadores con sus canastas en la espalda.

83. En la unión de dos medios arcos, sobre una columna, se encuentra la descripción de lo que se hacía después de levantar la cosecha del maíz. Del lado izquierdo se observa llegar a los cargadores con sus canastos, al centro y en primer plano una mujer en cuclillas y sobre sus piernas un monton de mazorcas que esta desgranando ayudada por una pequeña. Subiendo por la curva del arco y del lado derecho una mujer junto a una gran olla al fuego, le sigue otra mujer que prepara tortillas en su comal.

84. En la parte más alta y al centro del arco un grupo de cinco mazorcas de maíz en primer plano y como fondo del lado izquierdo un grupo de indígenas con su carga a las espaldas. Del lado derecho otro grupo de indígenas que señalan en dirección del recorrido.

85. Parte final del medio arco donde se aprecia en una plaza, como fondo, a un grupo de indígenas vestidos con capas y sosteniendo el símbolo prehispánico que identifica a Tlaxcala como lugar de la tortilla o de los panes de maíz. En primer plano, de espaldas y sirviendose del medio arco unas escalinatas, un grupo de indígenas sentados y uno de pie observan el emblema de su pueblo.

86. Para concluir el mural dedicado al maíz, en detalle vertical se encuentran los retratos de Alejandro Cruz Hernández de capa negra con vivos rojos y Felipe de Jesús Hernández de capa roja sentado a la derecha del mural, padre y abuelo del pintor respectivamente. El pintor esta representado con un autorretrato de tlacuilo.

87. Croquis de localización de el mural: El maguey, árbol de las maravillas.

88. Mural dedicado al Maguey. Da inicio en un medio arco y en esquina se encuentra una plantación de magueyes y que corre por todo el medio arco hasta la parte central. En la esquina inferior izquierda la figura de un conejo.

89. Detalle en vertical del conejo entre los magueyes.

90. En la parte más alta y al centro del arco, la cosecha del maguey, cargadores con las pencas del maguey.

91. Continuando con la forma del arco y del lado derecho, se observa como algunos hombres estan junto a los magueyes preparandose para cortarlos y más a la derecha los que ya han cortado las pencas.

92. Sobre una columna y en la unión de los dos medios arcos se observa como de las pencas del maguey se obtuvo papel Como fondo

del lado derecho dos hombres que llegan con las pencas amarradas, y en un recorrido que va de derecha a izquierda continua el proceso. Le siguen tres hombres que en un garrafon grande vierten liquido blanco; continuan dos hombres en cuclillas que estan con sus manos extendiendo una masa blanca y al final en primer plano tres hombres de pie y otro en cuclillas que estan observando y terminando el acabado del papel a manera de pergamino.

93. Parte alta del arco donde caminan en ambas direcciones (izquierda y derecha) se dirigen los cargadores con jarrones y pencas de maguey amarradas y cargandolas a sus espaldas.

94. Sobre la columna y en la unión de los dos medios arcos se narra el proceso de la elaboración de prendas de vestir a base de las pencas del maguey. De izquierda a derecha se observa cuando los cargadores llegan con sus pencas, le siguen un grupo de tres hombres que junto a un jarro grande van preparando la penca; continuan la labor una mujer que de cuclillas y un hombre de pie van preparando el hilo que más adelante se ocupara en el telar. En primer plano se encuentra una mujer que esta tejiendo con un telar de cintura y a su lado se encuentra otra mujere con un telar similar. Del lado derecho y hacia arriba del medio arco se aprecia a dos hombres que en un jarro están tiñendo las madejas de hilo. Y por último dos hombres que esta doblando las prendas ya confeccionadas.

95. En la parte curva y alta del arco, se observa de izquierda a derecha como las prendas que han elaborado las empaican y son transportadas para su venta.

96. En la esquina izquierda del arco y al termino de este mural dedicado al maguey estan cinco hombres parados junto a sus bultos, mientras a uno le estan curando la pierna con medicamento preparado a base del maguey.

97. Croquis de localización de el mural: el mercado de Ocotelulco.

98. Vista general y frontal del mercado de Ocotelulco.

99. Vista general y ligeramente lateral del mural del mercado de Ocotelulco, se aprecia la estructura del techo de Palacio de Gobierno.

100. Detalle en vertical de los cuatro señores de Tlaxcala que están en primer plano, se les reconoce por sus capas y penachos de plumas azules y adornos de colores amarillo, blanco y rojo en sus manos

101. Detalle en vertical, a todo lo alto, del mercado como primer plano la venta de telas y cerámica; una mujer con sarape blanco y lincas rojas escoge una manta.

102. Detalle en vertical donde se aprecia la cerámica en primer plano, la venta de telas y al fondo un gran ramo de flores de cempazuchil

103. Detalle en vertical a todo lo largo del mural donde se aprecian en primer plano la venta de semillas, frutas, maíz. Atrás un cargador

con su canasta de maíz en la espalda. Al centro y hacia arriba del mural se pueden apreciar los petates, las mantas y las escalinatas blancas del templo.

104. Detalle en vertical de la última parte del mural, en donde en el piso esta la venta de las semillas, frutas y verduras de aquel entonces, también a una mujer que en sus espaldas carga un bebe y está tocando un comal observada por la anciana que está sentada y los dos hombres de pie frente de ella los tres del lado derecho. Al fondo se observa las escalinatas blancas del templo y la venta de los petates y mantas.

105. Detalle en horizontal de las mujeres que venden en el suelo semillas y maíz entre otras.

106. Detalle vertical a todo lo largo del mural, se observa la forma de comprar y vender objetos a través del trueque, un indígena pide cuatro por el caracol mientras el otro le ofrece dos; les observa una mujer y un niño del lado izquierdo. Del lado derecho se aprecian las figuras de dos de los cuatro señores de Tlaxcala, en dirección hacia la derecha, como fondo el templo y demás actividades del mercado.

107. Croquis de localización de el mural: los símbolos de la Conquista.

108. Vista general frontal del mural, del lado derecho el arco y las escalinatas.

109. Detalle en vertical donde se aprecia a Quetzalcoatl pintado de blanco y con sus brazos extendidos, abajo un hombre con sus familia que lo abrazan, y atras un guerrero con su macana.

110. Detalle en horizontal. Los personajes que destacan en primer plano de izquierda a derecha; una mujer con vestido blanco y corona de flores en la cabeza, un guerrero con traje azul y su macana en la mano derecha, adelante un hombre que esta rodeado de su familia y el cual lleva la mano empuñada, un hombre con una capa blanca y finalmente un hombre de cuclillas con las manos en la cabeza y la mujer con el rostro de terror y espanto.

111. Croquis de localización de el mural: la Conquista.

112. Detalle en horizontal donde del lado derecho destaca la figura del sacerdote de Quetzalcoatl y del izquierdo una panorámica de las batallas libradas por los tlaxcaltecas y más abajo las embajadas que tuvieron lugar previo al encuentro con los españoles

113. Detalle en horizontal y sobre fondo negro las figuras de Camaxtli, quien lleva su escudo y su macana lista para pelear contra el siames de dos cabezas. En la esquina inferior derecha la cabeza y brazo del sacerdote de Quetzalcoatl.

114. Detalle en horizontal donde destaca en la parte de arriba y al centro una estrella blanca la garza blanca que representa al pueblo tlaxcalteca, la imagen de una mujer gritando con ambos brazos hacia

arriba, un guerrero español sobre su caballo blanco. En la parte de abajo una panorámica de la ciudad de Tlaxcala con sus templos y batallas.

115. Detalle en horizontal casi de los mismos símbolos anteriores con la diferencia que en esta se aprecia el incendio de la gran ciudad de Tenochtitlan del lado izquierdo.

116. Detalle en horizontal. La llegada de Hernán Cortés montado en su caballo blanco, acompañado de dos indígenas y un jinete porta la bandera española, atrás al fondo derecho una escena de la llegada de los españoles y donde Doña Marina aparece en medio de las tropas de españoles y de indígenas.

117. Detalle en horizontal de la primer embajada tlaxcalteca con los señores de Tlaxcala, asoma del lado izquierdo el águila y de la parte de arriba un corredor que va por un sendero dirigiéndose a la escena de la batalla.

118. Acercamiento a la primer embajada, donde en el edificio se observan a las cuatro señores de Tlaxcala sentados escuchando a los otros personajes de capas blancas con anaranjado y peinados adornados con plumas de color azul.

119. Detalle en horizontal. Las embajadas de los tlaxcaltecas y los señores de Tlaxcala a la llegada de los españoles. Se localizan en la parte central los edificios son blancos con amarillo. En la parte de atrás las batallas que libraron tlaxcaltecas y españoles. En la parte de abajo asoman la garza blanca, el águila y del lado izquierdo una parte de la bandera roja española.

120. Acercamiento a la segunda charla que tuvieron los señores de Tlaxcala con los miembros de su pueblo, se reconocen porque portan capas blancas con rojo y penachos pequeños de plumas blancas; asoma en la parte de abajo la cabeza del águila.

121. Acercamiento en horizontal a la tercera embajada se aprecia el diálogo de los señores de Tlaxcala con los hombres de capas blancas con rojo. En la parte de atrás y del lado izquierdo Doña Marina entra a Tlaxcala junto con el ejército español.

122. Detalle en horizontal de las tercera y cuarta embajadas y como primer plano destaca del lado izquierdo, la bandera roja española.

123. Acercamiento, detalle horizontal. La cuarta embajada donde el joven guerrero Xicotencatl discute con los señores de Tlaxcala acerca de la alianza con los españoles; él se oponía a tal pacto. Del lado derecho el hasta de la bandera roja española.

124. Detalle en horizontal del templo en Tlaxcala donde se llevó a cabo el pacto con los españoles. En la parte de abajo el bautizo de los señores de Tlaxcala y una cruz de madera.

125. Detalle en horizontal. La fila de guerreros tlaxcaltecas



destacando en primer plano de traje azul y con la garza blanca a sus espaldas, el guerrero Xicotencatl el joven.

126. Detalle en vertical de la alianza hispano-tlaxcalteca, representado por Xicotencatl el viejo, Hernán Cortés y Doña Marina.

127. Detalle en horizontal de la alianza hispano-tlaxcalteca donde se aprecian los personajes que intervinieron en tan histórico acontecimiento. De izquierda a derecha Tlahuexolotzin, Maxicatzin, Xicotencatl el viejo, Doña Marina, Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, Cristobal de Olid.

128. Detalle en vertical de la batalla entre tlaxcaltecas y españoles contra los mexicas. Al fondo las escenas del acontecimiento y la ciudad de Tenochtitlán en llamas.

129. Croquis de localización de el mural: el siglo de oro tlaxcalteca.

130. Vista general ligeramente lateral, del mural "Siglo de oro tlaxcalteca".

131. Detalle en horizontal de la esquma superior izquierda donde además del águila y los ángeles aparecen las construcciones civiles más importantes del siglo XVII, abajo de las mismas los personajes de la iglesia que contribuyeron a la historia de Tlaxcala y del lado derecho cuatro banderas rojas con blanco.

132. Detalle en horizontal de la esquina superior derecha donde también se aprecia el águila bicéfala, los ángeles con los escudos y un histon con la leyenda "... de Tlaxcala de Ntra. Sra. de la Asunción y su Provincia". En la parte de abajo al igual que las construcciones los personajes que más destacaron en este siglo. Del lado izquierdo solo se aprecian tres banderas roji-blancas.

133. Detalle en horizontal de la asamblea en el ayuntamiento de Tlaxcala, en las ordenanzas realizadas en 1545 por el licenciado Gómez de Santillan, quien se encuentra de pie del lado derecho. La mesa esta cubierta por un manto rojo con las letras de los cuatro señoríos de Tlaxcala y el escudo de armas que fue otorgado por España a este pueblo.

134. Detalle de las letras de los señoríos de Tepeticpac y Ocotelulco.

135. Detalle en vertical del escudo de armas de Tlaxcala.

136. Detalle de las letras de los señoríos de Quiahuiztla y Tizatlan.

137. Detalle de la parte central de todo el mural. Los cinco jinetes que portan las banderas de los Cuatro Señoríos de Tlaxcala y la bandera de España al centro.

138. Detalle en horizontal de los personajes de trascendencia histórica los cuales sostienen documentos y cédulas otorgadas por los españoles, abajo el lienzo de Tlaxcala. En la parte de la izquierda se observan 3 banderas: una roja la bandera de España, las otras dos roji-blancas de los señoríos de Tlaxcala

139. Detalle en vertical de Pedro Barba Torres y Paredes, gobernador indígena que lleva en sus manos la cédula que otorga a los señores de Tlaxcala el título de primos del Rey, este personaje lleva los colores de dicho pueblo en su vestimenta. A un lado el joven en cuclillas lleva la cédula emitida por Felipe II en Barcelona, en la que nombra a la ciudad de Tlaxcala como insigne y leal.

140. Detalle en horizontal donde aparece el Lienzo de Tlaxcala, testimonio de los hechos de armas de la conquista compartida.

141. Detalle en horizontal de fray Julián Garcés incado sosteniendo un cuerpo moribundo, con la carta en defensa de los indígenas y a su alrededor un borrego, un puerco y un niño sosteniendo un dibujo.

142. Detalle en horizontal de los frailes que llegaron a Tlaxcala, al centro los tres niños mártires tlaxcaltecas y abajo fray Julián Garcés.

143. Detalle en vertical de la cruz arbórea. Y los tres niños mártires tlaxcaltecas.

144. Detalle en horizontal donde del lado izquierdo un fraile sostiene un plomo para la construcción frente a él dos indígenas que ayudan en la labor de construcción y un fraile más de espaldas con túnica azul.

145. Croquis de localización de el mural: siglos XVIII y XIX.

146. Vista frontal, aproximadamente a la mitad del mural, en formato vertical de los siglos XVIII y XIX.

147. Vista vertical del lado derecho y parcial del mural dedicado a los "Siglos XVIII y XIX". En este espacio se aprecia un gran conjunto de personajes que portan documentos, cédulas, actas valiosas para Tlaxcala y México que lo ayudaron a conformarse como nación. Entre otras se aprecia la bandera con la Virgen de Guadalupe que utilizó Don Miguel Hidalgo en el movimiento independentista. En la parte de arriba representada por una mujer con vestido blanco la Madre Patria, con sus alas blancas y gorro rojo.

148. Detalle en vertical donde sobresalen los personajes de Iturbide, Morelos, Hidalgo y el Pipila, arriba de ellos las banderas de los ejércitos insurgentes.

149. Detalle en vertical y al centro el padre Hidalgo y el pipila. De el lado izquierdo Morelos y del lado derecho dos niños sosteniendo un documento.

150. Detalle en vertical de la Madre Patria sosteniendo la República, abajo continúan los personajes con sus documentos históricos y banderas de los ejércitos insurgentes.

151. Detalle en vertical de la Madre Patria y el territorio de la República Mexicana cuando fue Imperio Mexicano.

152. Detalle lateral en horizontal de la Madre Patria y a sus costados las aguilas mexicana del lado derecho y la americana con cabeza blanca del lado izquierdo. En la parte de la izquierda continuan los documentos históricos.

153. Detalle en vertical donde destacan en la parte de abajo 4 niños sosteniendo un tríptico que contiene las condiciones territoriales de la provincia de Tlaxcala.

154. Detalle en horizontal del tríptico que sostienen los niños donde se observa el mapa de la provincia de Tlaxcala, Cédula Real y el mapa de la Intendencia de Puebla.

155. Detalle en vertical de la declaración de Independencia.

156. Detalle en vertical donde destacan las figuras de Guerrero, Iturbide y Morelos, arriba las banderas de los ejércitos insurgentes.

157. Detalle en vertical de Vicente Guerrero, Agustín de Iturbide y Guadalupe Victoria.

158. Detalle en vertical del coronel Felipe Santiago Xicotencatl, de uniforme azul y quien sostiene la bandera del Batallón de San Blas.

159. Detalle en vertical y donde destacan del lado derecho los Niños Héroeos.

160. Detalle en vertical del manifiesto del General don Miguel Miramón y del lado derecho sosteniendo la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos del 5 de febrero de 1857, el general Ignacio Comonfort.

161. Detalle en vertical de la figura del presidente Benito Juárez del lado derecho el político americano James Monroe y del lado izquierdo Sebastián Lerdo de Tejada.

162. Detalle en vertical, del lado izquierdo y arriba se aprecia la figura de la Madre Patria con el actual territorio de la República Mexicana.

163. Detalle en vertical de la figura de Porfirio Díaz quien sostiene en sus manos un documento que enumera las cualidades de su gobierno.

164. Agradecimientos al Gobierno y a la Secretaría de Turismo del Estado de Tlaxcala.



Conclusiones

Esta es la historia de un pueblo que ha sabido transitar por el mundo prehispánico, colonial e independiente sin perder nunca su identidad cultural y que aportó al México actual ejemplos de tenacidad para conseguir un territorio, valor para defenderlo y la pureza de sus gentes.

En estos murales el autor ha dejado para la posteridad la identidad y grandeza del pueblo tlaxcalteca. Su profunda y exhaustiva investigación y su particular visión de la historia nos permiten en el presente saber como era la cultura y las costumbres de un pueblo al que la historia oficial marcó como “traidor a su raza”.

Hábiles artesanos y excelentes artistas supieron sacarle provecho a los elementos que la naturaleza les proveía, prueba de ello es el uso del maguey para elaborar papel e hilados para los tejidos así como medicinas de esa planta.



En las continuas batallas que sostuvieron (primero con los xochimilcas, colhuas y tecpanecas, siguieron con los aztecas y por último con los españoles) demostraron ser siempre un pueblo guerrero de gran valor.

En su búsqueda para integrarse como parte del México moderno aportaron su cuota de sangre a las luchas de la Independencia, la Reforma y la Revolución

Esta obra muralística que consta de 425m² de pintura posee elementos valiosos de diseño como son: unidad, equilibrio, armonía, composición y el componente principal: creación. De comunicación por la forma de representación de los personajes, lugares, acontecimientos y elementos prehispánicos empleados. Y como obra plástica conocer la técnica empleada por Desiderio Hernández, que pintó al fresco acuareleado al estilo florentino son la significación plástica muralística de lo tlaxcalteca.

Por estas razones podemos afirmar que el pueblo tlaxcalteca:

*"Oncas tonas, oncas tlauhís, oncas yaque ayamanincan". **

*Más allá de las montañas donde el pueblo tlaxcalteca será eterno.

Bibliográficas

- 1 Cuéllar Bernal, René, *Tlaxcala a través de los siglos*, p. 21.
- 2 Salvador Toscano, *El arte antiguo, México y la cultura*, p 83.
- 3 Idem, p. 49.
- 4 Nava Rodríguez, Luis, *Tlaxcala Prehispánica*, 1976. p 135.
- 5 Cuéllar Bernal, René, *Tlaxcala a través de los siglos*, p. 26
- 6 Fray Toribio de Benavente o Motolinia, *Historia de los indios de la Nueva España*, cap. XVI.
- 7 Peñafiel Antonio, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978, p 41 y 42.
- 8 Nava Rodríguez, Luis, *Tlaxcala Prehispánica*, 1976. p 125
- 9 Cuéllar Bernal, René, *Tlaxcala a través de los siglos*, p 39
- 10 Idem, p. 39.
- 11 Peñafiel Antonio, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978, p.39

- 12 Nava Rodríguez, Luis, *Tlaxcala Prehispánica*, 1976. pp 157.
- 13 Toulet M., Lucina, *Tlaxcala en la conquista de México*, 1996. pp. 32.
- 14 Garibay K., Angel Ma., *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, 1965. pp. 2036.
- 15 Díaz del Castillo, Bernal, *La Verdadera Conquista de la Nueva España*, 1984. p 219.
- 16 Idem, p.220.
- 17 Vázquez Santana, Higinio, *Apuntes Geográficos e Históricas del Estado de Tlaxcala*, 1927 p. 39
- 18 Meade, Mercedes, *Cronología Histórica, Hombres y Mujeres Ilustres*, 1983. p 43.
- 19 Peñafiel Antonio, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978, p.41.
- 20 Colección *Enciclopédica Los Municipios de Tlaxcala*, 1988. p. 180.
- 21 Musacchio, Humberto, *Diccionario Enciclopédico de México*, 1990, pp. 1595.
- 22 Xochitlotzin Ortega, Citlali, *El Estado de Tlaxcala*, 1993. p.22.
- 23 Suárez, Orlando, *Inventario del Muralismo Mexicano*, p. 13.
- 24 Idem, p.37.
- 25 Idem, p.37.
- 26 Idem, p 38.
- 27 Idem, p.39.
- 28 Idem, p.40
- 29 Idem, p.40.
- 30 Idem, p.40.
- 31 Idem, p.40.
- 32 Xochitlotzin Ortega, Citlali, *Historia de un Pueblo, Tlaxcala*, 1994. p. 15.
- 33 Xochitlotzin Ortega, Citlali, *El Estado de Tlaxcala*, 1993 p. 30.
- 34 Xochitlotzin Ortega, Citlali, *Historia de un Pueblo, Tlaxcala*, 1994. p. 16.
- 35 Martínez, José Luis, *Nezahualcoyotl, vida y obra*, 1993, pp 23 y 24
- 36 Cuellar Bernal, René, *Tlaxcala a través de los siglos*, p. 56
- 37 Xochitlotzin Ortega, Citlali, *Historia de un pueblo, Tlaxcala*, 1994 p. 37-38.
- 38 Idem., p. 37-38.
- 39 Xochitlotzin Ortega, Citlali, *Historia de un pueblo, Tlaxcala*, 1994. p.39.
- 40 cita textual del mural.

Figuras

- 1 Diccionario Pequeño Larrousse Ilustrado, pp.1439.
- 2 Peñafiel Antonio, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978, p 49
- 3 Nava Rodríguez, Luis, *Tlaxcala Prehispánica*, 1976 pp 158
- 4 a la 7 Cuellar Bernal, René, *Tlaxcala a través de los siglos*, pp 30, 32, 35 y 36
- 8 Peñafiel Antonio, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978, p 57.



9 y 10 Díaz del Castillo, Bernal, *La Verdadera Conquista de la Nueva España*, 1984. p. 217 y 121.

11 Peñafiel Antonio, *La ciudad virreinal de Tlaxcala*, 1978, p. portada.

Fotografías

1. Xochitiotzin Ortega, Citlalli, *Historia de un Pueblo, Tlaxcala*, 1994, p.10.
2. Fachada de Casas Reales a un costado del Palacio de Gobierno en Tlaxcala.
3. Detalle de flor, del portón de la Alhóndiga.
- 4 a la 23. Murales del Interior del Palacio de Gobierno en Tlaxcala.

Glosario

Acolhua. Individuo de la tribu de los acolhuas, que vino del noreste y se estableció en el Valle de México, en Texcoco. Etimología: hombres de hombros fuertes, de *acollí*, hombro y *hua*, que tiene.

Amecamecan. Lugar de los que usan camisas de amate. Etimología: *amatl*, amate, *quémitl*, camisa y *can*, lugar.

Anáhuac. Nombre que tenía originalmente el lugar de donde se establecieron los aztecas, en el Valle de México y que estaba cubierto por los lagos casi en su totalidad. Posteriormente se extendió este nombre a todo el territorio dominado por los aztecas. Etimología: cerca del agua o lugar rodeado de agua; de *atl*, agua, y *náhuac*, cerca de; o más correctamente, en derredor.

Azteca. Gentilicio derivado de Aztlán, natural de Aztlán. Etimología: *Aztlán* y *técatl*, gente de ahí.

Aztlán. Lugar de las garzas. Etimología: *aztatl*, garza y *tlán*, abundancial.

Camaxtli. Dios de la caza y de la guerra.

Cempoala. Diversos pueblos, montañas, ríos, lagunas llevan este nombre. Etimología: *cempoalli*, veinte, empleado en el sentido de muchos, varios.

Chalco. Lugar de bocas. Etimología: *challi*, agujero o boca, y *co*, lugar.

Chichimecas. Tribus nómadas y cazadoras que llegaron a establecerse en Anáhuac después de los toltecas en el siglo XII. Etimología: *chichimécatl*, singular de *chíchic*, amargo y *mecáyotl*, raza, genealogía, desinencia de gentilicio. Otra etimología podría admitirse como más lógica: de *tzitzimtl*, diablo, demonio, y *mécatl*, desinencia gentilicia, aludiendo a la fama de salvajes de los chichimecas.

Chimal. (Del nahuatl chimalli). Rodela, adarga, pavés o cosa semejante (Molina) Escudo.

Chimalhuacan. Lugar de los que hacen o tienen rodela. Etimología: *chimalli*, escudo, *hua*, posesivo, y *can*, lugar de.

Cholula. Pueblo a inmediaciones de la ciudad de Puebla, famoso por sus numerosos templos, por su pirámide y por la matanza de indígenas que hizo Cortés. Etimología: *cholollan* o *cholullan*, lugar de los saltadores o fugitivos; de *choloani*, fugitivo o saltador, y la abundancial, *lan*.

Cholultecas. Natural o habitante de Cholula, lo perteneciente a Cholula. Etimología: *chololtécatl*, plural, *chololteca*, de *cholollan*, el pueblo, y *técatl*, gente de ahí.

Citlalpopocatzin. Señor del cuarto señorío de la antigua república de Tlaxacallan, su nombre significa estrella que humea.

Colhuas. Variante de acolhua.

Culhuacan. Monte encorvado, lugar de colhuas.

Culhuatecuhtli. Señor y jefe del primer señorío de la antigua república de Tlaxacallan, Tepeticpac.

Guachinango. (También huachinango. Del nahuatl Huauchinanco, hoy Huauchinango, ciudad del estado de Puebla). Pez del orden Perciformes, parecido a un pargo colorado, que constituye un platillo muy aptecido en México.

Huauchinango. Véase Guachinango.

Malintzi. Nombre popular que se da a la montaña de muy amplia falda que se extiende abarcando casi todo el estado de Tlaxcala, el Matlalucuey. Etimología: de Malintzin, Doña Marina.

Matlacueye. Diosa de la hechicería.

Matlalzico. El lugar de los que tienen redecillas. Etimología: de *matlatl*, red, *izin*, diminutivo, y *co*, lugar de.

Mexica. (También aztecas, procedentes de Aztlán y tenochcas, fundadores y habitantes de Tenochtitlan. Del nahuatl *mexicatl*). De lengua nahuatl y herederos de las culturas desarrolladas en milenios por los olmecas, teotihuacanos, toltecas y mayas, llegaron al altiplano de México, hasta la llegada de los españoles que los vencieron el 13 de agosto de 1521 con la ayuda tlaxcalteca.

Moctezuma I. Rey de los aztecas de 1440 a 1468, año de su muerte. Extendió notablemente sus dominios, mejoró y embelleció la hoy ciudad de México y construyó el acueducto de Chapultepec. Concertó junto con Nezahualcoyotl establecer una guerra sagrada con Tlaxcala, Cholollan y Huexotzinco, las llamadas guerras floridas.

Nahuatl. Idioma del pueblo nahua y significa dulce claro, divino.

Nezahualcōyotl. Rey del señorío de Texcoco, poeta, sabio, constructor, Nezahualcōyotl (1402-1472) es el intelectual preminente del México prehispánico. Acordó junto con Moctezuma I, establecer periódicamente unas guerras sagradas con Tlaxcala, Cholollan y Huexotzinco; las llamadas guerras floridas.

Nonoalco. Barrio de la ciudad de México, hacia el rumbo de Azcapotzalco. Etimología: de *nonoálcatl* o *nonohuácatl*, uno de los nombres del dios Tláloc, donde hay agua extendida, y *noc*, estar echado o tendido, *atl*, agua y *co*, desinencia de lugar.

Ocotelulco. Segundo señorío de la antigua república de Tlaxcallan, su nombre significa: en los montes de ocotes y fue el centro de compra y venta de todos los productos de la época prehispánica, se le conocio como el gran mercado de Ocotelulco.

Olmecas. Tribu indígena de origen nahua.

Orizaba. Ciudad del estado de Veracruz. Etimología: ahulizapan, fue convertida sucesivamente en Aulizaba, Ulizaba y Olizaba, para llegar a la palabra Orizaba. Etimología: *ahuilizapan*, quiere decir agua alegre, o río de la alegría, de *aahuiliztli*, alegría y *apanthi*, río.

Otomí. U otomite tribus salvajes cazadoras

Otumba. Cabecera de municipalidad en el Estado de México. Etimología: donde estan los otomites, *otompan*, de otomitli y pan, en.

Panohuaya. Lado por donde pasa el río.

Pochteca. Mercader. Etimología: gentilicio de pochtlan, lugar de los pochotes, con la desinencia *técatl*, gente de aquel lugar.

Pochote. Especie de lana vegetal que se usa para rellenar almohadas. Etimología: *pochotl* o *puchotl*, cierto árbol hermoso y grande, dice Molina.

Popocatepetl. Montaña que humea, de *popoca*, humear, y *tepetl*, cerro.

Quetzalcoatl. Dios del viento, culebra emplumada. Etimología: de *quetzalli*, plumas ricas y *coatl*, culébra.

Quiahuiztlan. Cuarto y último señorío de la antigua república de Tlaxcallan. Su nombre significa lugar de lluvias. Era el centro de producción artesanal.

Técpán. Lugar pedregoso.

Tecpanecas. Tribu de indígenas que vinieron desde California a establecerse en la Mesa Central, estableciendo su capital en Azcapotzalco. Etimología: de *Técpán* con la desinencia *nécatl*, equivalente de *técatl*, gente de allí.

Temalacatl. Piedra grande y redonda donde se llevaban a cabo los sacrificios gladiatorios de los guerreros para darles una muerte digna.

Tecutlato. Equivalente a decir senador, así nombraban a cada uno de los señores de las cuatro cabeceras.

Tepeticpac. Fue el primer señorío de la antigua república de Tlaxcallan, su nombre significa: la cumbre o lo alto de la tierra, o en la cima del cerro. Por ser una ciudad amurallada estuvo considerada como centro militar.

Teocintle. Planta gramínea, forrajera, que se supone ser el maíz primitivo (*Euchlana mexicana*). Etimología: *maíz* del dios; de *teotl*, dios, y *cintli*, maíz.

Teotihuacan. Importante zona arqueológica en el Estado de México. Etimología: lugar de los dioses o entre los dioses, o donde hay dioses alrededor, de *teotl*, dios, y *huacan*, alrededor, con la ligadura fonética *ti*.

Texcal. (También tescal. del nahuatl *texcalli*). Peña, peñasco. risco. Molina.

Texcalla. Despeñadero o lugar ríscoso y lleno de peñascos.

Texcoco. Etimología muy dudosa, según el Códice Mendocino, sería *texcotli*, *co*, lugar donde hay jarillas de los riscos.

Teyohuālmínquí. Hermano menor de Culhuatecuhtli señor de Tepeticpac. Fue el primer jefe del segundo señorío de Tlaxcallan, Ocotelulco.

Tezcatlipoca. Dios de la suprema providencia y del mundo; dios principal de los nahuas. Etimología. espejo negro que humea; de *tézcatl*, espejo, *tlilitic*, negro, y *poca* (*popoca*), que humea.

Tianquiztli. Mercado. Etimología: de tianquiztli, plaza o mercado, de tiamiqui, vender o traficar.

Tizatlán. Tercer señorío de la antigua república de Tlaxcallan, su nombre significa lugar donde hay yeso. Funció como centro administrativo.

Tlaloc. El dios del agua.

Tlahuicas. Habitantes de la tierra del almagre. Etimología: de *tlahuic*, almagre.

Tlaxcala. Tierra del pan de maíz. Etimología: de *tlaxcalli*, tortilla de maíz o pan.

Tlahuicole. Famoso general tlaxcalteca y valiente guerrero. Su nombre significa "el de la divisa de barro".

Tula. Lugar donde abundan los tules; capital del reino de los toltecas.

Tulancingo. Etimología: diminutivo de Tula, *tollan*, con la desinencia *tzintli*, pequeño y la partícula locativa *go*, equivalente de *co*, lugar.

Xicalanca. Tribu indígena que se extendió desde el río Pánuco hasta Campeche y Yucatán. Etimología: derivado de Xicalanco.

Xicalanco. Lugar donde abundan las jícaras. Etimología: de *xicalli*, jícara, *lan*, partícula abundancial, y *co*, desinencia locativa.

Xicotencatl Axayacatzin. El joven, era capitán de las fuerzas tlaxcaltecas que por algún tiempo se resistió a las fuerzas españolas. Etimología: agujijón de jicote; de xicotl, jicote, o abejorro, y *téncatl*, el agujijón.

Xicotencatl. El viejo fue uno de los cuatro gobernadores de la antigua república de Tlaxcallan.

Xilotepec. Tierra de la mazorca tierna. Etimología: de *tepetl*, tierra, *xilotl*, mazorca de maíz tierna y por cuajar.

Xochicacihuatl. Diosa de la mezquindad y avaricia.

Xochimilco. Campo de flores o lugar de la sementera de flores, de *xóchitl*, flor, *milli*, sementera y *co*, terminación locativa.

Xochiquetzalli. Diosa del amor, las flores y la poesía.

Zempoala. Vease Cempoala

Bibliografía

Cabrera, Luis, Diccionario de Aztequismos, 2a ed., Meexio, Colofón, S.A., 1994, pp. 167.

Colección Enciclopédica, los municipios de México, Los Municipios de Tlaxcala, S.G. y Gobierno del edo. de Tlaxcala, México D.F. 1988, pp. 248.

Cuéllar Bernal, René, Tlaxcala a través de los siglos, México, D.F., B. Costa - Amic, 1968, pp. 277.

De Molina Alonso fray, Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana, 3a. ed., México, Porrúa, S.A., 1992, pp.163.

Diego Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, (crónica del siglo XVI), anotada por Alfredo Chavero, edit. Innovación, S.A., 1978, versión de 1892, pp 288 y 48 lam.

Díaz del Castillo, Bernal, Historia de la verdadera conquista de la Nueva España, México, Del Valle de México, 1984, pp. 802.



García Cook, Angel, Cruce de caminos, Arqueología Mexicana, México, Vol. III - Núm. 13, mayo - junio 1995, pp. 12-23.

Garibay K., Angel Ma., Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México, 2a. ed., México, Porrúa, S.A., 1965, pp. 1595 - 1597.

Meade, Mercedes, Cronología Histórica, Hombres y Mujeres Ilustres, México, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, 1983, pp. 53.

Musacchio, Humberto, Diccionario Enciclopédico de México, volumen 4, R- Z, 2a. reimp., Andrés León, 1990, pp. 2034 - 2038.

Nava Rodríguez, Luis, Tlaxcala Prehispánica, México, Progreso, 1976, pp. 372.

Pellicer Carlos y Carrillo Rafael, La pintura mural de la Revolución Mexicana, México, Fondo editorial de la Plástica Mexicana, 4a. ed., 1989, pp. 316.

Peñafiel, Antonio, La ciudad virreinal de Tlaxcala, México Cosmos, 1978, pp. 216.

Romero Resendiz, Alfonso, Lo de Tlaxcala, México, B. Costa-Amic, 1974, pp.205.

Salvador Toscano, El arte antiguo. México y la cultura, México, 1946.

Suaréz, Orlando S., Inventario del Muralismo Mexicano, México, UNAM, 1972, pp. 412.

Macazaga Ordoño, César, Diccionario de Antropología Mesoamericana, México, edit. Innovación S.A., 2 tomos, 1985.

Martínez, José Luis, Nezahualcoyotl, vida y obra, 6a reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Toulet M., Lucina, Tlaxcala en la conquista de México, México, ediciones del Patronato Estatal de Promotores Voluntarios en Tlaxcala, 1996, pp. 253, serie: Atlas de la Memoria.

Vargas Rea, Editor, Tlaxcallan, Texcalltipac y otros pueblos, México, Colección de Documentos inéditos,...1954, pp. 47.

Vázquez Santana, Higinio, Apuntes Geográficos e Históricas del edo. de Tlaxcala, Imprenta del gobierno del estado, 1927, pp. 52.

Xochitotzin Ortega, Ciralli, El estado de Tlaxcala, México, Grupo Azabache, 1993, pp. 159.

Xochitotzin Ortega, Ciralli, Historia de un pueblo. Tlaxcala, México, Gpo. Azabache, 1994, pp. 50

